

EL DIOS DE LO
abundante

EFESIOS 3:20

UN ESTUDIO **PROFUNDIZANDO** POR
CINDY COLLEY

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL POR
MARLON Y JACKY RETANA

EL DIOS DE LO
abundante

EFESIOS 3:20

CINDY COLLEY

Parte de los Estudios Bíblicos Profundizando
(Digging Deep Bible Studies)

Traducido por:
Marlon y Jacky Retana.

Dedicatoria

Para Lily Annette Colley, cuyo nacimiento bendijo a nuestra familia durante la escritura de este libro. Te amo tanto, pequeña Lily, y no puedo esperar a ver lo abundante que Él hará en tu joven vida.

Nota de los Traductores

Damos gracias a Dios por las puertas y oportunidades que nos concede para servirle. Agradecemos también, de manera sincera, a la autora Cindy Colley y a todos los involucrados en *The Colley House* por su autorización y confianza para llevar a cabo esta valiosa labor.

En ediciones anteriores de esta serie de estudios hemos procurado presentar una versión lo más cercana posible al formato impreso en inglés. No obstante, considerando la amplia demanda de trabajo que atendemos y el tiempo limitado disponible para proyectos de esta naturaleza, y sin comprometer en modo alguno la fidelidad, la enseñanza, ni la calidad del contenido, hemos optado por simplificar el formato, omitiendo los espacios destinados para respuestas entre preguntas. Esta decisión tiene como propósito facilitar y agilizar la entrega del material, evitando retrasos innecesarios en su distribución.

Agradecemos nuevamente a Dios, a la familia Colley y a cada una de ustedes que, con diligencia, buscan profundizar en el conocimiento de la Palabra de Dios.

¡A Él sea toda la gloria!

Tabla De Contenido

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1

MUCHO MÁS ABUNDANTEMENTE5

CAPÍTULO 2

MÁS EN SU PACTO.....9

CAPÍTULO 3

EL DIOS DE LA ABUNDANTE PACIENCIA15

CAPÍTULO 4

EL DIOS DEL ABUNDANTE PERDÓN (PARTE 1).....19

CAPÍTULO 5

EL DIOS DEL ABUNDANTE PERDÓN (PARTE 2).....25

CAPÍTULO 6

EL DIOS DE LA ABUNDANTE GUÍA.....31

CAPÍTULO 7

EL DIOS DEL ABUNDANTE DOLOR PIADOSO POR EL PECADO.....39

CAPÍTULO 8

MÁS DEL SALVADOR.....47

CAPÍTULO 9

EL DIOS DE LA ABUNDANTE LIBERACIÓN (PARTE 1).....55

CAPÍTULO 10

EL DIOS DE LA ABUNDANTE LIBERACIÓN (PARTE 2).....63

CAPÍTULO 11

EL DIOS DE LA ABUNDANTE SANTIDAD.....69

CAPÍTULO 12

MÁS Y MÁS.....77

Escrituras tomadas de LA BIBLIA DE LAS AMÉRICAS® (LBLA) Copyright © 1986, 1995, 1997
por The Lockman Foundation. Usado con permiso. www.LBLA.com

Introducción

Si eres madre o abuela y estás intentando trasladar a tus hijos o nietos de una esfera de oscuridad a la iluminación del trono de Dios a mediados del siglo veintiuno, necesitas más poder e ingenio del que estás encontrando alrededor de la mesa del comedor. Si actualmente estás atravesando los años de búsqueda de un compañero que pueda ayudarte a llegar a ese trono, necesitas más sabiduría y discernimiento de los que puedes encontrar en cualquier sitio de citas o en cualquier evento para solteros. Si en una economía difícil estás descubriendo que las necesidades son mayores que tu salario, necesitas más que los recursos disponibles en tu monedero. Si te encuentras sola, cuando nunca pensaste vivir la vida por tu cuenta, necesitas algo que va más allá de lo que controlas en este momento. Si tu matrimonio ha sido sacudido por la infidelidad, o está luchando entre la apatía o incluso el enojo, no estás encontrando todas las respuestas en la terapia secular. Necesitas más. Si estás exprimiendo energía de cada momento de tu día, pero aun así no logras hacerlo todo, la sabiduría de todos los libros de autoayuda y administración del tiempo del mundo no es suficiente. Todas necesitamos **más**. Aquí está:

“Y a aquel que es poderoso para hacer todo mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que obra en nosotros, a Él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén” (Efesios 3:20–21).

Sé que es una descripción breve y directa del poder de la oración, pero no comenzaré —no puedo— a reclamar una comprensión completa del poder disponible que se describe en Efesios 3:20–21. No sé por qué soy digna de una comprensión tan reconfortante. En realidad, sé que no lo soy. Nunca sé dónde ni cuándo, en el transcurso de mis días más ocupados, puedo verme llevada a la comprensión de que soy tan incapaz; y, sin embargo, entonces descubro que puedo seguir adelante, porque tengo esta verdad. No siempre sé cómo Él exhibirá esta infinita capacidad para librarme. Pero hay una cosa que sí sé: Él ha demostrado, una y otra vez, que es poderoso. Él es capaz de darme más cuando creo que ya estoy completamente agotada. Él es capaz de demostrar Su abundancia cuando, a mis ojos, las opciones parecen escasas. Él es capaz de ir más allá de mi imaginación en los días en que estoy rogando por más de lo que creí posible. En esos días, Él sigue dando más.

Durante este año, estoy orando para que muchas se tomen el tiempo de explorar el *más* que Él es capaz de dar. Creo que nos bendecirá de maneras que, como dice el pasaje, ni siquiera podemos imaginar, mientras abrimos el Libro de los libros y comenzamos el estudio de este año.

Al comenzar a escribir, me siento abrumada. ¿Cómo puedo hacer justicia al *más*? Hay más gracia y paz, más seguridad y liberación, más provisión y más eternidad de lo que siquiera puedo pensar, mientras intento clasificar y explicar. Pero así es como debe ser. El pasaje mismo proclama que no cubriremos la amplitud y la profundidad de la capacidad divina que está lista para nosotras.

Nos sumergiremos profundamente en las Escrituras para examinar el *más* de nuestro Dios. Al mismo tiempo, sin embargo, debemos recordar que solo estamos metiendo los pies en el agua. Apenas estamos rascando la superficie, porque hay más de lo que podemos pedir o imaginar; muchísimo, abundantemente más. Así es como tendrá que ser mientras exploramos esto. Pero el hecho de que no podamos conocer todo acerca de esta capacidad que se usa en nuestro favor no significa que no podamos conocer algo acerca de ella. Y ese algo hará que tu vida en Él sea mejor. Equipará mejor tu fortaleza humana para Él, y hará brillar la esperanza de la eternidad con el **Dios de lo abundante**.

Vamos a profundizar en las Escrituras para contemplar *más* a nuestro Dios. Pero recordemos que solo estamos mojando los pies en el agua; apenas rascando la superficie. Porque hay más de lo que podemos pedir o imaginar; mucho más, abundantemente más. Así es como tendrá que ser mientras exploramos esto. Pero el hecho de que no podamos saber todo acerca de esta capacidad que se puede usar en nuestro favor, no significa que no podamos saber algo al respecto. Y ese algo mejorará tu vida en Él. Equipará mejor tu fuerza humana para Él e iluminará la esperanza de la eternidad con el **Dios de lo abundante**.

Examinemos algunas súplicas profundas dirigidas al cielo en las Escrituras. Veamos las grandes respuestas a esas oraciones. Recordemos constantemente que tenemos pleno acceso al lugar del más (Efesios 3:12). ¡Avancemos juntas a través de otro año, para Su gloria!

Examinemos juntas algunas súplicas profundas registradas en las Escrituras. Veamos las grandes respuestas dadas a esas oraciones. Recordemos que tenemos pleno acceso a ese lugar de abundancia (Efesios 3:12). Caminemos otro año juntas, ¡para Su gloria!

Y, oh sí. El hecho de que Él sea el **Dios de lo abundante** no significa que siempre dé el *más* por el que yo estoy deseando y orando. Él me da el *más* que me hará estar mejor preparada para Su gloria y para el cielo. Eso también lo examinaremos. A medida que maduro en Él, eso es lo que deseo. A veces, lo que yo quiero es menos de lo que Él puede darme, porque lo que deseo para mi situación es lo mejor para el aquí y el ahora. Lo que Él puede darme es lo que es eternamente mejor. ¡Exploremos lo *abundante*, juntas!

Capítulo 1

Mucho más abundantemente

1. Lee el libro de Efesios completo. Sin la ayuda de un comentario bíblico ni de estudios en internet, asigna un título a los primeros tres capítulos según su contenido. Luego asigna un título a los últimos tres capítulos según el material que allí se presenta. Después, busca un comentarista o erudito de tu preferencia (o más de uno) y observa cómo dividen los estudiosos el libro de Efesios en dos partes y cómo las clasifican. No tienes que compartir tus títulos con nadie, pero este es un ejercicio interesante para llegar a comprender la carta de una manera más profunda.
2. Los libros de Gálatas, Efesios y Filipenses tratan, de manera general, acerca de Cristo y Su iglesia. Es importante recordar ese tema mientras reflexionamos en el pasaje que estudiaremos este año. La capacidad superlativa de Dios está presente y debería ser evidente para todas las personas. Sin embargo, esta es ofrecida de manera especial como esperanza y alivio para quienes forman parte de la iglesia de Dios. Investiga un poco, en este punto, acerca de Éfeso en el primer siglo. Escribe diez características que identifiquen a la ciudad de Éfeso en la cual existía esta iglesia joven.
3. No puede pasarnos desapercibido que Pablo acababa de concluir una oración por los cristianos en Éfeso cuando afirmó enfáticamente nuestro pasaje clave. ¿Qué postura adoptó Pablo en esta oración, que aparentemente realizaba con frecuencia?
4. La oración de los versículos 14–19 contiene algunas peticiones profundas y sinceras a favor de la familia de Pablo en Éfeso. Estas incluyen conceder, habitar, arraigar, comprender, conocer y llenar. ¿Puedes enumerarlas aquí?
5. ¿Cómo es que Pablo puede decir que los efesios debían conocer el amor de Cristo, cuando también dijo que este sobrepasa el conocimiento (versículo 19)? Esta pregunta es para reflexión personal, y nuestras respuestas no serán iguales, pero dará lugar a una excelente discusión en grupo.
6. La palabra *poderoso* en el versículo 20 es una palabra muy fuerte. Observa lo que Dios (Padre, Hijo o Espíritu Santo) es poderoso de hacer en los siguientes pasajes y escribe esa capacidad según cada texto:
 - Mateo 3:9
 - Hechos 20:32
 - Romanos 11:19–23
 - Romanos 16:25–27
 - 2 Corintios 9:8

Filipenses 3:21
2 Timoteo 1:12
Hebreos 2:18
Hebreos 7:25
Hebreos 11:19
Santiago 1:21
Santiago 4:12
Judas 1:24

7. Lee Hebreos capítulo 5. En este pasaje, Jesús, en los días de Su carne, oró a Aquel que es poderoso. Rogó con gran clamor y lágrimas por algo en favor nuestro (oró representativamente por nosotras). ¿Qué fue? ¿Cómo fue respondida esa oración?
8. Aquel que dejó un reino donde no había dolor, ni lágrimas, ni llanto, se hizo carne; y luego Su dolor más intenso fue a mi favor. Él, mediante esta intercesión, hizo lo que yo no podía hacer. ¿Es esta intercesión parte del *mucho más abundantemente* de lo que puedo imaginar? Explica. La intercesión es amplia. Esto se tratará con mayor profundidad en uno de los estudios de los próximos meses.
9. Él es capaz de hacer mucho más abundantemente, o por encima de todo lo que podemos pedir o pensar. Albert Barnes dice que esto significa “*más de lo que podemos expresar*”¹. En ese sentido, no creo que esta definición lo abarque completamente. Adam Clarke dice: “*superabundantemente por encima de toda abundancia*”². Tal vez eso se acerque más. Es un término doble de abundancia. Si hoy intentaras hacernos ver una abundancia inimaginable, ¿cómo lo expresarías? Está bien si tienes que dejar un espacio en blanco. Esta pregunta nos invita a reconocer que es más de lo que sabemos decir (o, como afirma el pasaje... incluso entender).
10. La parte “pedir o entender” del versículo parece reconocer la verdad de que podemos entender más de lo que podemos decir. Por eso, a menudo uso la frase: “*No puedo expresar cómo me siento acerca de...*”. Lee Romanos 8 en este momento y observa si puedes encontrar un versículo que muestre que tenemos ayuda cuando no sabemos cómo expresar algo en oración. ¿Quién es el intercesor en este caso?

Entonces, de acuerdo con el número 7 y con este pasaje, ¿quiénes (en plural) nos ayudan a llevar nuestras necesidades ante Aquel que puede hacer mucho más abundantemente de lo que pedimos o pensamos?

¿Crees, entonces, que Sus hijos fieles están debidamente cubiertos por la intercesión? Busca al menos otro pasaje sobre la intercesión y cítalo aquí.

11. ¿Cuál es el poder que obra en nosotras? Regresa a Efesios capítulo 1 y observa si puedes identificar el gran acontecimiento que demostró la operación del poder de Dios.

12. Enumera a continuación los elementos de Efesios capítulo 6 que debemos tener si estamos “revestidas” para la batalla espiritual. ¿Permiten estos elementos de la armadura que Su poder obre en nosotras? Escribe aquí cualquier comentario.
13. Así que el poder que obra en nosotras fue ganado por medio de la resurrección (cuando Cristo venció a Satanás) y ejercemos ese poder al mantenernos firmes, con la armadura puesta, contra las asechanzas de Satanás (6:10–11). ¿De qué maneras fallamos a veces, de forma práctica, en reconocer que Él ya nos ha dado este poder? Da ejemplos específicos. Excelente para discusión.
14. Efesios capítulo 3 concluye afirmando que la gloria debe darse a Aquel que es capaz de conceder esta superabundancia. En un estudio anterior, definimos la gloria como la manifestación poderosa de los atributos de Dios. ¿Dónde, según este pasaje, se manifiesta esta gloria?
15. Cuando hoy las personas desean ser religiosas, pero no formar parte de la iglesia, ¿qué entidad importante están, entonces, negándole a Dios?
16. Ahora lee el Salmo 20. Haz una lista a continuación de todas las cosas que Dios es o hace en este pasaje para manifestar Sus atributos (las cosas acerca de Dios que son gloriosas). ¿Dónde realiza Él estas cosas hoy? Yo comenzaré:

Él nos oye en tiempos de angustia (versículo 1).

Él nos defiende (versículo 1).

17. Observa el punto anterior y piensa en una manera en que Dios está haciendo cada una de estas cosas hoy en el cuerpo de Cristo, donde adoras. Algunas serán evidentes. Otras requerirán reflexión. Esta es una excelente pregunta para discusión en grupo.
18. Ahora lee el Salmo 23. Repite el ejercicio del número 16 usando este salmo.
19. Ahora utiliza tu lista del número 18 y aplica nuevamente estas ideas a tu congregación local del cuerpo de Cristo. ¿Le damos gloria a Dios en la iglesia?

Practicando Lo Aprendido:

1. Aunque no voy a pedirte que adoptes una postura específica para orar, sí quiero sugerirte que intentes ponerte de rodillas todos los días durante una semana para orar, tal como Pablo dijo que lo hacía (Efesios 3). Yo he hecho esto a diario durante los últimos ocho meses, y ha impactado mis súplicas. Lo ha hecho de varias maneras, pero la más importante tal vez sea que ha incrementado mi intencionalidad. Sé que cada día voy a un lugar a solas para orar. *(Esta es solo una sugerencia; no una tarea obligatoria para el estudio. Algunas rodillas podrán hacerlo y otras simplemente no.)*

O

2. Uno de los atributos de Dios que se manifiesta hoy en la iglesia es el liderazgo pastoral (como vimos al estudiar el Salmo 23). Si tienes pastores (ancianos) que glorifican a Dios mostrando un liderazgo piadoso, escríbele una nota a uno de ellos este mes y dile que estás orando por él cada día de este mes. Luego, hazlo.

O

3. Borda un paño de cocina en blanco con la palabra “gloria” y la cita de Efesios 3:21. Regálalo a alguna hermana de tu congregación que glorifique al Padre en la iglesia.

Obras citadas

¹ Barnes, Albert. *Barnes on the New Testament*. Baker Book House, Grand Rapids, MI, 1957, p. 64.

² Clarke, Adam, LL.D., F.S.A., &c. *Clarke's Commentary*. Abingdon-Cokesbury Press, New York / Nashville, p. 449.

Capítulo 2

Más en Su pacto

(Abraham, Agar, Manoa)

Al comenzar a pensar en este estudio y a examinar pasajes que contienen oraciones reales, me sorprendió bastante ver cuántas personas oraron por las necesidades de hijos específicos y cuántas de esas oraciones fueron respondidas de maneras sumamente afirmativas. Dado que mi propia vida ha estado, durante muchos años, profundamente invertida en la oración por hijos específicos, quise incluir este tema de la oración por las generaciones siguientes de la familia; por la preservación de este pacto familiar a través de las generaciones futuras.

1. En primer lugar, notemos que Dios sí tiene una mirada atenta y un interés profundo por los jóvenes que están entre nosotras. Lee los siguientes capítulos que aparecen a la izquierda, resalta las porciones que hablan acerca de los hijos, y relaciónalas con los temas que aparecen a la derecha:

Éxodo 22	La religión pura es el cuidado de los huérfanos.
Salmo 127	Bienaventurados quienes tienen muchos.
Marcos 10	Criarlos en la disciplina de Dios.
Marcos 9	Dios es padre de huérfanos.
Salmo 68	Alimenta a los huérfanos.
Deuteronomio 14	Los bendijo en Sus brazos.
Santiago	Quien recibe a un niño, me recibe a mí.
Efesios 6	Dios oye y protege; se enoja.

2. De manera incidental, en este contexto, los escépticos a menudo preguntan cómo un Dios amoroso pudo ordenar la erradicación de naciones, incluyendo la muerte de niños inocentes. ¿Ama realmente a los niños un Dios así? Responde las siguientes preguntas desde una perspectiva bíblica y conversemos este asunto en la discusión grupal.
 - a. ¿Quién es el único que tiene todo el conocimiento y ocupa el lugar exclusivo de crear y quitar la vida?
 - b. ¿Qué ocurrió con las almas de los adultos culpables en las naciones que fueron destruidas por el pueblo de Dios, por mandato de Dios, en los tiempos del Antiguo Testamento?
 - c. ¿Qué ocurrió con las almas de los niños inocentes (criados por personas perversas en sociedades perversas) que murieron en estas ocasiones?
 - d. ¿Cuál es la responsabilidad del pacto en el caso de cualquier mandato dado por Dios?

3. En el estudio original en inglés, esta asignación requiere ver y escuchar un sermón por Caleb Colley titulado *¿Estuvo mal que Dios ahogara a la gente en el diluvio?* (“*Was it Wrong for God to Drown People in the Flood?*”). Reconociendo la posible limitación del idioma por parte de algunas de nuestras hermanas, compartimos a continuación un resumen de los puntos clave y teológicos desarrollados en dicho mensaje:
- **La acción de Dios al quitar la vida en la Biblia:** Cuando Dios ordena la muerte, no se trata de asesinato, sino de un juicio justo, conforme a Su justicia perfecta.
 - **Castigo y amor:** El amor verdadero incluye la disciplina y el castigo del mal, con el propósito de corregir, proteger y preservar lo que es bueno.
 - **La soberanía de Dios:** Dios tiene el derecho de dar y quitar la vida; sin embargo, no ejerce esta autoridad de manera arbitraria, sino justa y sabia.
 - **La muerte:** La muerte no es un mal definitivo ni eterno; es una transición temporal. El verdadero mal es el pecado, que separa al hombre de Dios.
 - **Críticas a la Biblia con respecto al carácter de Dios:** Muchas acusaciones contra Dios surgen de una comprensión incompleta de la justicia bíblica y de Su soberanía divina.
 - **Fe y obediencia:** Las pruebas de fe, como las dadas a Noé, Abraham, o al pueblo de Israel, requieren confiar plenamente en los mandamientos de Dios.
 - **El momento del juicio:** Solo Dios determina cuándo debe ejecutarse el juicio, de acuerdo con la plenitud del pecado o de la iniquidad.

[Si comprendes el idioma inglés puedes ver y escuchar el mensaje desde este enlace: <https://www.youtube.com/live/Gf-BN6bjAso?t=975>]

4. A continuación, leamos Génesis capítulos 15–30 y resaltemos cada oración (o clamor) que se relacione con generaciones futuras y/o con pactos. Enumera estos pasajes a continuación.
5. El capítulo 15 comienza justo cuando Abraham regresa de una batalla en la que rescató a Lot, su sobrino, de una coalición de reyes que lo habían llevado cautivo de manera despiadada. El primer mensaje del Señor, mediante una visión, se encuentra en el versículo uno. Escríbelo aquí.
6. El versículo dos dice que Abraham, a pesar de las grandes promesas de Jehová acerca de un heredero, no tenía hijos. ¿Hay, con frecuencia, personas sin hijos que tienen dificultad para creer la salutación del Señor en el versículo uno? Todas conocemos personas que tienen dificultad para creer que Él es su mayor recompensa cuando los años de infertilidad se suceden uno tras otro. ¿Qué pueden hacer —y qué no deben hacer— las mujeres cristianas para brindar consuelo, una medida de paz y el mantenimiento de la fe en este tiempo tan difícil? (Esta es una buena discusión, y espero que nos ayude a ministrar mejor en estas situaciones. Las sugerencias prácticas son las más valiosas).

7. Haz una lista de las cosas que se le prometen a Abraham en este pasaje, a través de la descendencia que saldría de él. Dios estaba en los detalles del nacimiento de Isaac y también estaba en el panorama amplio, hasta la cuarta generación y más allá. Ya estaba presente incluso en la geografía de la nación del pacto que vendría de Isaac. ¿Qué nos dice esto acerca de lo que Dios podría estar haciendo hoy en los vientres de las mujeres del pacto?
8. ¿Es posible que nos absorbamos tanto en los detalles y momentos de la vida de nuestros hijos que pasemos por alto el hecho de que el Dios de lo abundante oye y responde nuestras oraciones acerca de los aspectos eternos del entorno, los mentores, la disciplina y las dificultades de nuestros hijos? ¿Cómo podemos dejar de limitar nuestras oraciones debido al escepticismo del mundo acerca de cómo Dios puede ayudar a que nuestros hijos tengan éxito en las cosas que realmente importan? Haz sugerencias prácticas. ¿Cómo podemos desconectarnos del ruido del mundo y reconocer la asombrosa capacidad de Dios en el desarrollo de nuestros hijos, cuando caminamos en Sus caminos?
9. Ahora, examinemos el capítulo 16. En ese tiempo, Agar pasó de esperar una extrema dificultad en el desierto a tener la expectativa de una multitud que vendría de su hijo. A veces, el Dios de lo abundante nos pide hacer cosas difíciles. ¿Qué camino difícil formaba parte de estas bendiciones prometidas para Agar?
10. A continuación, enumera las promesas del capítulo 17.
11. A menudo pensamos en la risa de Sara, pero pasamos por alto el hecho de que Abraham también rió ante la promesa. Sé que no reímos literalmente, pero ¿cuáles son las manifestaciones modernas de una falta de fe en lo que el Dios de lo abundante podría estar haciendo en la vida de nuestros hijos; incluso en lo que Él podría tener planeado para nuestros hijos y nietos que aún no han nacido?
12. La postura de oración de Pablo el mes pasado fue la de rodillas dobladas. ¿Cuál es la postura de Abraham delante de Dios en esta conversación en la que el pacto fue confirmado?
13. Abraham pasó de creer que Eliezer sería su heredero, a creer que el heredero sería Ismael, hasta saber que sería Isaac. ¿Hay ocasiones en las que, poco a poco, llegamos a ver la abundancia de la capacidad de Dios descrita en nuestro versículo clave? Confieso que en ocasiones he suplicado con fervor por algo para mis nietos. Muchas veces he concluido esa súplica con esta frase: “*Señor, esto es lo que estoy pidiendo, si es que siquiera es posible*”. Sé que Dios tuvo que soportar mi falta de fe. Sé que debió haber sonreído ante la limitación no reconocida, en mi propia mente, de Su capacidad para obrar en los detalles de mi situación y hacer realidad el bien por el cual oraba. Fue un proceso lento. Pero Él sí hizo realidad lo que los hombres decían que era imposible. En ese momento, Efesios 3:20 comenzó a estar en mi corazón cada día mientras oraba. ¿Cómo podemos ayudarnos unas a otras a confiar plenamente en esta capacidad de nuestro Dios? ¿De qué maneras podemos ayudarnos a crecer en una fe práctica? Además, ¿cómo podemos ayudarnos a entender que, cuando no recibimos la

respuesta específica por la cual hemos rogado, Su respuesta sigue siendo la situación que necesitamos, porque le servimos y confiamos plenamente en el pacto? Toma notas para discusión aquí.

14. Usando tu concordancia, enumera las ocasiones en Génesis en las que la palabra *pacto* se utiliza en la relación de Dios con Abraham.
15. Lee Hechos capítulo 7 y encuentra la mención del pacto que hemos estado estudiando este mes.
16. Lee Gálatas capítulo 3. Ahora relaciona la palabra *simiente* con la palabra que aparece en Génesis capítulo 17. ¿Qué tan importante fue, para la identificación del Mesías y de Su nuevo pacto, una sola letra en el pacto original?
17. Busca la palabra hebrea para *pacto*. Escribe aquí su definición.
18. Investiga la probable etimología de la expresión “*cerrar un trato*” y reflexiona sobre su relación con los antiguos pactos. Considera especialmente la ceremonia de Génesis 15, en la que Dios hace un pacto con Abram mediante los animales cortados en partes. ¿Qué significado tenía que las mitades de los animales estuvieran enfrentadas, y cómo conecta esto simbólicamente con la idea de “*cerrar un trato*”?
19. No estoy segura de si los paralelos entre Génesis capítulo 17 (el “*corte*” del pacto) y los relatos de los evangelios sinópticos sobre la crucifixión y el “*corte*” de nuestro nuevo pacto fueron intencionados por el Espíritu. Es interesante considerar que hubo una oscuridad que fue un “*horror*” en ambos casos. Casi con toda certeza hubo humo en ambos eventos, ya que hubo un terremoto lo suficientemente fuerte como para partir las rocas. Es seguro que una luz brillante, la Luz del mundo, pasó entre los dos pactos en el momento de la muerte del Señor. Este no es un paralelo señalado divinamente, sino simplemente algunas observaciones que me parecieron interesantes. Toma notas y cita cualquier pasaje aquí. Podemos comentar brevemente, en grupo, cualquier posible significado.
20. Lee Jeremías capítulo 34 y observa si puedes encontrar una referencia a este “*corte*” en un pacto.
21. Mientras estás en Jeremías, ve al capítulo 33 y observa si puedes encontrar la referencia al pacto en el cual nuestras familias encuentran hoy sus bendiciones.
22. En Génesis capítulos 25 y 30 vemos a Dios escuchando oraciones por un hijo. Cita esos pasajes. ¿Quién oró aparentemente en cada caso? ¿En cuál de estos casos Dios dio, en respuesta a la oración, detalles del pacto abrahámico en desarrollo?
23. El pueblo del pacto de Dios en el libro de Jueces había quebrantado ese pacto. Lee los capítulos 1–2 del libro y describe de qué manera quebrantaron el pacto y también la pérdida de abundancia que ocurrió cuando hicieron esto.

24. Ahora lee Jueces capítulo 13 y examina la oración de Manoa por el hijo, Sansón, antes de su nacimiento. Escribe esa oración aquí.
25. Lee Jueces capítulos 14–16 y anota cada ocasión en la que Dios mostró a Sansón y/o a su familia que Él era capaz de conceder mucho más poder para la victoria del que ellos podían imaginar.
26. Señala el versículo en este relato que muestra que Manoa falló en el antiguo pacto que Israel había hecho con Jehová. (Sansón falló en múltiples ocasiones, pero quizá incluso esos fracasos puedan atribuirse, en parte, a la falla de Manoa).
27. Lee Deuteronomio capítulo 7 y marca los versículos del pacto que fueron violados por Manoa. ¿Habría podido Dios hacer cosas mayores mediante la influencia de Sansón si él hubiera sido fiel al Antiguo Pacto? ¿Renunciamos a veces al *más* para nuestras familias al quebrantar el pacto? Da ejemplos, si puedes.

Practicando Lo Aprendido:

1. Según la Clínica Cleveland, “*el objetivo de la crianza gentil es criar hijos seguros, independientes y felices mediante la empatía, el respeto y la comprensión, y el establecimiento de límites saludables*”¹. ¿Se alinea este objetivo con las metas de la crianza bíblica que se encuentran en nuestro pacto, el Nuevo Testamento? Escribe un párrafo explicando tu respuesta.
2. Dedicar treinta minutos este mes a orar en favor de los padres y madres de tu congregación. Incluye una oración por tu propia sabiduría (Santiago 1:5), mientras procuras animar con sabiduría la crianza conforme al pacto en tu congregación.
3. Si tienes hijos en tu hogar entre las edades de ocho y dieciocho años, asegúrate de conversar este mes sobre la palabra *pacto* durante tu tiempo bíblico familiar. Asegúrate de que comprendan qué significa “*cerrar un trato*” y cómo entramos en una relación de pacto con Dios.

Obras citadas

¹ <https://health.clevelandclinic.org/what-is-gentle-parenting>

Capítulo 3

El Dios de la abundante paciencia

(Abraham, Moisés, Judá, Elías)

Me resultó difícil elegir el sustantivo para el título anterior. Consideré sinónimos de la palabra *paciencia*, tales como *longanimidad* y *tolerancia*.

Al observar las súplicas del pueblo de Dios, en ocasiones la verdad salta de la página: la verdad de que Dios desea atender las peticiones razonables de Su pueblo. En respuesta a las peticiones que Sus hijos le presentan, Dios a menudo es paciente. Él concede más gracia de la que la mujer que ruega esperaba recibir de Él. Pensemos en este hermoso concepto desde la perspectiva de quienes elevan sus peticiones al cielo. Hay un gran consuelo en saber que servimos a un Dios que desea darnos más de lo que estamos imaginando. A veces se lo permitimos. A veces anulamos Su voluntad espiritual para nuestro propio perjuicio. Él es Padre y desea que Sus hijos reciban aquello por lo que le están pidiendo.

En primer lugar, copiemos del texto Lucas 11:9–13. Haz de este pasaje tu texto del refrigerador o del espejo para este mes. Léelo cada día y permite que tu mente disfrute profundamente este mes de la verdad de que tu Padre desea darte las cosas que anhelas. Él quiere darte más. Él quiere darte el pescado y el pan. Él quiere darte el Espíritu, y lo hace mientras te acercas al maravilloso Libro que estudiaremos juntas este mes.

“Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. O suponed que a uno de vosotros que es padre, su hijo le pide pan; ¿acaso le dará una piedra? O si le pide un pescado; ¿acaso le dará una serpiente en lugar del pescado? O si le pide un huevo; ¿acaso le dará un escorpión? Pues si vosotros siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” (Lucas 11:9–13, LBLA).

1. Ahora volvamos a examinar Génesis capítulo 18. Primero, observa que uno de los tres varones en este capítulo era un miembro de la Deidad. ¿Cómo lo sabemos?
2. A continuación, escribe el gran elogio que el Señor dio a Abraham en este capítulo, porque Dios lo conocía personalmente. Relee ese versículo colocando tu propio nombre en lugar del suyo: “Yo he escogido [algunas traducciones dicen “conocido”, MR/JR] a _____, para que ...”. Debemos preguntarnos: “¿Conoce Dios esto acerca de mi esposo y/o de mí?”

3. Debido a que Dios había hecho el pacto con Abraham en el capítulo anterior, y porque sabía que él deseaba obedecer, Dios tuvo una paciencia especial con el diálogo de Abraham en los versículos siguientes. ¿Crees que Dios ya sabía cuántos justos había en Sodoma? ¿Necesitaba ir a contarlos?

Pero Dios ama que Su pueblo pida. Encuentra un pasaje, una parábola o una exhortación del Nuevo Testamento que muestre el agrado de Dios en nuestras peticiones y anótalo a continuación.

Reunamos estos ejemplos en nuestros grupos. Piénsalo bien: las personas que pueden ayudarnos en asuntos pequeños —directores escolares, concejales municipales, gobernadores y legisladores— generalmente no disfrutan recibir montones de solicitudes ni presiones para obtener oídos favorables y respuestas positivas. Pero el Dios del universo, que tiene el poder de darme todo lo que es bueno para mí, desea escucharme pedir. Hermanas, esto es profundo. Debió haber estado sonriendo mientras Abraham mostraba su renuencia a “*atreverse a hablar al Señor*”, y mientras decía: “*No se enoje ahora el Señor, y hablaré*”. Además, ¡qué cosa tan asombrosa debió haber sido estar en términos tan íntimos con el Dios del cielo!

4. Lee el relato de las plagas en Egipto en Éxodo capítulos 6–12. Cita a continuación cada ocasión en la que Moisés oró al Señor en favor de Faraón.
5. ¿Puedes dar un paso atrás y maravillarte al considerar que Dios pudo haber librado a Su pueblo de la manera que Él quisiera? Pudo haberlos trasladado instantáneamente de Gosén a Canaán. Pero nuestro Dios estaba demostrando ciertas cosas tanto a Egipto como a Israel. Estaba preparando a Israel para confiar en Él durante tiempos difíciles que vendrían. Menciona algunas maneras específicas, al observar estos capítulos, en las que Dios estaba usando sabiduría divina al escuchar clamores, conceder peticiones e incluso en las plagas mismas.
6. Al escuchar las peticiones de Moisés —peticiones que se originaron en Faraón—, ¿crees que Dios estaba respondiendo con más paciencia y longanimidad de la que Moisés esperaba? ¿Por qué sí o por qué no? Ciertamente la manifestación fue la de un Dios de más poder y liberación, pero ¿el escuchar y responder repetidamente también mostraba más paciencia de la que Moisés anticipaba?
7. Lee ahora Hebreos capítulo 8 y encuentra la manera en que Dios estaba “guiando” a Israel cuando salieron de Egipto. Escríbelo aquí. Recuerda que este Dios de lo abundante pudo haberlos librado de cualquier forma que quisiera, pero eligió hacerlo de esta manera... con ternura. Lo hizo así cuando el pacto vigente entonces fue establecido entre dos partes de un animal muerto. ¿Cuánto más tiernamente está guiando ahora a quienes estamos en un pacto comprado con la sangre de Su Hijo? Sin duda, es abundante.
8. Este hombre, Moisés, intercedió nuevamente en Éxodo 32, cuando el Dios del cielo estaba dispuesto a destruir a la nación de Israel. Lee los capítulos 31 y 32 y escribe a continuación la petición completa de Moisés en su intercesión.

9. Ahora lee Deuteronomio capítulo 9 y copia la respuesta del Señor a esta oración de Moisés como intercesor. Él decidió desistir de la destrucción llena de ira basándose en la súplica de Moisés, concediendo en cambio más —mucho más— de lo que merecían. Dios hizo esto porque eran Sus redimidos; redimidos por causa de Su grandeza (versículo 26).
10. Hoy nosotras somos las redimidas por causa de Su grandeza. Él nos ha tomado de la mano y nos ha sacado de la esclavitud del pecado. A ellos solo les había vencido a un Faraón. A nosotras nos ha vencido al príncipe de las tinieblas, Satanás. Él vio la sangre del cordero en los dinteles de las puertas para librarlos. Él ve la sangre DEL CORDERO en los dinteles de nuestros corazones y almas cuando permite que el ángel de la muerte pase de largo. Copia Hebreos 10:26–29 a continuación y reflexiona sobre la paciencia de nuestro Dios al ver la sangre de este nuevo pacto.
11. Cambiemos ahora de escenario y caminemos a través de la respuesta a una oración sencilla en Jueces 1:1. Lee este capítulo y Josué 15 para obtener el contexto. Recuerda que este fue el momento en que los hijos de Israel finalmente estaban listos, después de cuarenta años de peregrinación punitiva en el desierto, para conquistar las ciudades de Canaán y establecerse allí. ¿Cuál fue la pregunta de la oración pidiendo dirección en Jueces 1:1?
12. Al final del día, ¿a quién dejó Judá en Jerusalén? ¿Significa este pasaje que era imposible para ellos conquistar, con la ayuda de Dios, a este grupo que dominaba Jerusalén? Propón una explicación aquí antes de continuar.
13. Ahora lee Josué capítulo 3. Escribe el pasaje en el que Dios prometió expulsar a los jebuseos. ¿Crees que esto significa que Dios rompió Su promesa cuando lees acerca de los jebuseos en Jueces capítulo 1?
14. Es muy importante recordar la naturaleza condicional de las promesas de liberación y de la tierra en el Antiguo Testamento. Lee Jueces capítulo 2 y observa que no fue Dios quien rompió el pacto. En lugar de guardar pacto con Dios, ¿con quién hizo pacto Israel? ¿Qué dice realmente este pasaje que ocurrió en los versículos 1–5?
15. Ahora lee 2 Samuel capítulo 5 y 1 Crónicas capítulo 11 para ver cuándo finalmente fueron derrotados los jebuseos de Jerusalén, y el estado arrogante del cual cayeron. Anota aquí cualquier observación.
16. El propósito de la cronología anterior es evidente. (Aunque nosotras, como seres humanos finitos, nunca podemos ponernos en el lugar del Dios Todopoderoso, intentémoslo por un momento). La oración por dirección (Jueces 1:1) fue sencilla: “¿Quién de nosotros subirá primero ...?” La indicación fue, en paráfrasis: “Dios, simplemente instrúyenos y dinos qué hacer”. Para el final del versículo 19, unos formidables carros de hierro frustraron su propósito de seguir una instrucción clara de Dios.

Aun así, Dios seguirá luchando junto a ellos y capacitándolos, en la medida en que persistan en confiar y obedecer, hasta que se conquiste cada territorio por el que mostraron fe en la victoria. Este es nuestro Dios de abundante paciencia. Aunque los hijos de Judá no lograron expulsar a los jebuseos de Jerusalén en ese momento (Jueces 1:21), Dios seguía siendo soberano y capaz de enfrentar cualquier obstáculo, incluso los carros de hierro, como se muestra más adelante en Jueces 4 y 5. Sin embargo, a veces Dios se muestra paciente con quienes carecen de fe. Sigue bendiciéndonos aun cuando nos lastimamos a nosotros mismos, y con frecuencia lo hace durante largos períodos de tiempo.

17. Veamos otro relato de la paciencia del Dios de lo abundante. Lee 1 Reyes capítulos 17 y 18 y haz una lista a continuación de todos los milagros realizados en la vida y obra de Elías en estos dos capítulos.
18. Ahora lee el capítulo 19 y copia la oración de Elías del versículo 4. (Puedo pensar en todo tipo de comentarios que parecerían apropiados en respuesta a esta oración, a la luz de las grandes liberaciones de los dos capítulos anteriores. La respuesta de Dios es la de un Padre perfecto).
19. Enumera las maneras en que Dios ministró a Elías en el capítulo 19.
20. Finalmente, lee Mateo 20–26. Haz una lista de cada incidente en el que el Señor tuvo que mostrar un control notable al tratar con las personas, especialmente con respecto a sus peticiones o su apatía. Junto a cada punto que anotes, agrega una observación relacionada con tus propias interacciones. Procura pensar en una aplicación práctica para tu vida y tus relaciones, mientras tratas con las personas a lo largo de tus días.

Él es el Dios de la abundante paciencia.

Practicando Lo Aprendido:

1. Elabora un separador para tu Biblia con Gálatas 5:22 escrito en él. Observa las dos características que aparecen a cada lado de la palabra *paciencia* (en algunos casos traducida como *tolerancia*). Como alternativa, puedes buscar en línea por separadores con este texto y ordenarlos para tu grupo de estudio
2. Escribe y memoriza Salmo 20:7.

Capítulo 4

El Dios del abundante perdón (Parte 1)

(Jacob, Abimelec, Israel, Manasés, Esdras, Nehemías)

Esta es mi sección más feliz. También es la más difícil. No puedo recordar todos los momentos desesperados en los que he permitido que el pecado destruya mi mundo sin lágrimas y una profunda gratitud. El hecho de que mi Padre corra a recibir al pródigo, y de que yo no pueda —sin abandonarlo a Él— agotar Su almacén de esta bendición del perdón, es la mayor seguridad de esta vida y la esperanza de la venidera.

Mientras estoy sentada en esta habitación de hotel escribiendo esta edición de *Profundizando*, sé que este tema, esta noche, será desgarrador para el alma, porque no puedo pensar en el recorrido del Salvador — desde el gobierno de un reino perfecto, pasando por un canal de parto, hasta ser colocado en un pesebre en un establo— sin una tristeza profunda y persistente, sabiendo que mi pecado fue la razón. Me maravilla pensar que, tan pronto como Su pequeño cuerpo (el pequeño cuerpo en el que habitaba Dios) fue colocado en ese pesebre, los hombres ya buscaban matarlo, y Él se convirtió de inmediato en un pequeño refugiado en Egipto, la tierra de la cual una vez había libertado a una nación. Un hombre... un hombre que Él había formado del polvo, ahora estaba tratando de matarlo. Y alguien querría matarlo durante todos Sus días sobre el planeta que Él había creado de la nada.

Sería rechazado por Su familia y, en múltiples ocasiones, sería objeto de intentos de asesinato... hasta que, un día, moriría esa muerte inimaginablemente bárbara. Dios permitiría que Él mismo se recostara sobre una vieja y áspera cruz y permitiría que los clavos fueran clavados en manos y pies que habían recorrido millas y millas para sanar multitudes, alimentar a los hambrientos y lavar pies sucios. Él era Dios, quien siempre había gobernado sobre un lugar donde no había hambre, ni enfermedad, ni pies sucios. Pero no fue simplemente que estas situaciones impensables ocurrieran en Su vida; no solo le sucedieron. Él planeó, con precisión, cada una de ellas. Por eso dijo, una y otra vez: “*Mi hora aún no ha llegado*”. Él sabía exactamente cuál era Su propósito, y era esa cruz en el Gólgota, cuando la hora hubiera llegado. Y fue por mí.

En ningún lugar es Él el Dios de lo abundante en un sentido mayor que en la cruz. Si puedes estudiar estas dos lecciones siguientes y aun así permanecer indiferente y distante ante el sacrificio, entonces ya no queda más sacrificio por tu pecado (Hebreos 10:26). Esta afirmación no pretende dramatizar tu situación, sino expresar un hecho: no queda más sacrificio por el pecado, porque todo el *más* ya ha sido entregado desde el cielo.

La historia de la cruz ha estado rescatando personas de terminar en el infierno a lo largo de toda la historia, tanto hacia atrás como hacia adelante en el tiempo. Mientras escribo este capítulo, estoy orando para que alguna alma lea y sea sumergida en la vida del *más*, dada por el Dios de lo abundante. Esta vida en Él es la esencia del *más*.

1. El primer ejemplo evidente de perdón humano en nuestras Biblias se encuentra en Génesis 32, cuando Jacob fue perdonado por Esaú por el engaño y el robo de la bendición material, mientras su padre estaba dejando esta vida. Regresa y revisa Génesis capítulos 27–30, y luego lee los capítulos 31–33. Anota aquí cualquier observación sobre el perdón mientras lees.
2. Examinemos esta lista de acciones pecaminosas por parte de Jacob y coloquemos una cita bíblica junto a cada una. Al hacerlo, ten presente que estás enumerando los pecados del patriarca por cuyo nombre sería llamado el pueblo de Dios. Al diablo le encanta involucrar en su engaño y pecado a los líderes dentro del pueblo de Dios.
 - a. Se aprovechó del cuerpo debilitado y de la vista disminuida de su propio padre.

 - b. Escuchó y obedeció el mandato de alguien que hablaba de parte de Satanás.

 - c. Su único argumento contra el pecado fue el hecho de que pensó que sería descubierto.

 - d. Usó la ropa misma de Esaú, sin permiso, por supuesto, para suplantar al dueño de la vestimenta (y eran sus mejores ropas). _____
 - e. El engaño y la estafa involucraron un alto grado de premeditación.

 - f. Mintió verbalmente a su anciano padre.

 - g. Mintió de nuevo, esta vez invocando a Dios en la mentira.

 - h. Aceptó un gran regalo bajo pretextos, robando el regalo de Esaú.

 - i. Aceptó el decreto de que incluso Esaú se inclinaría ante él.

3. ¿Qué decidió hacer Esaú con respecto al mal que se le había hecho?
4. ¿Qué hizo Jacob para escapar y por cuánto tiempo estuvo separado de Esaú?

5. ¿Qué quería encontrar Jacob en el capítulo 32? ¿Implica siempre el perdón la presencia de este elemento?
6. ¿Qué tres cosas hizo Jacob en el capítulo 32 para prepararse para ver a Esaú (cosas que nos muestran claramente que le tenía miedo)?
7. El versículo 4 del capítulo 33 es poderoso. Escríbelo a continuación.
8. Lee Lucas capítulo 15 y encuentra un versículo que sea muy similar a Génesis 33:4. Escríbelo aquí.
9. ¿Cómo podemos saber que el perdón de Esaú fue puro en su motivación?
10. ¿Por qué pidió Jacob específicamente en 32:11? ¿Cómo respondió Dios con más de lo que Jacob podría haber imaginado?
11. ¿Existe necesidad de perdón incluso cuando el pecado que cometemos es algo de lo que no somos conscientes, o si nos enteramos de ello posteriormente? Esta es una buena pregunta para discusión. Relee el relato del deseo ilícito de Abimelec por Sara en Génesis 20 y lee Deuteronomio 21. Analiza cómo el Dios de lo abundante puede perdonar incluso pecados de los cuales, sin conocimiento, no podemos arrepentirnos específicamente. Anota aquí cualquier observación
12. Lee el libro de 1 Juan. Anota el versículo que nos dice que podemos saber que somos perdonadas. Anota también el versículo que nos dice que somos continuamente limpiadas una vez que hemos sido perdonadas en Él. Anota el versículo que nos indica qué debemos hacer con todos nuestros pecados, como cristianas, para ser perdonadas.
13. Lee 1 Samuel capítulos 4–7. No puedo pensar en un pasaje más apropiado para estudiar mientras examinamos la naturaleza abundante del perdón de Dios. El pueblo de Dios estaba en caos a causa del pecado. Su sumo sacerdote había caído de su asiento junto a la puerta y había muerto. La nuera del sumo sacerdote también había muerto, aparentemente allí mismo y en público, al dar a luz. El arca de Dios había sido tomada por los archienemigos de Israel, los filisteos, y permaneció fuera de Israel durante siete largos meses. Todo esto fue consecuencia de una apostasía de proporciones enormes.

Pero la presencia del arca atormentó y humilló a los filisteos. Pensaron que habían obtenido una gran victoria al capturar el arca de Dios, pero su enorme ídolo Dagón, en su templo en Asdod, no podía mantenerse en pie mientras el arca estuviera cerca. Lo levantaban y volvía a caer, hasta que su cabeza y sus extremidades se rompieron y quedó reducido a un simple tronco. Entonces enviaron el arca a Gat (recuerda que esta es la ciudad de Goliat y también donde David vivió durante su tiempo entre los filisteos). Cuando el arca llegó a Gat, también llegaron las *hemorroides* [El texto hebreo describe tumores dolorosos; muchas traducciones y comentaristas los entienden como hemorroides debido a la

naturaleza y localización de la aflicción, MR/JR] a los hombres de la ciudad. Si alguna vez has tenido una hemorroide, sabes que hacen que sentarse sea doloroso y vergonzoso. Los hombres de Asdod finalmente tuvieron suficiente del arca. Necesitaban reunirse para decidir cómo deshacerse de ella, pero es comprensible que no quisieran sentarse alrededor de una mesa.

Su decisión fue colocar el arca en un carro y simplemente dejarla ir. Antes de soltar las vacas, colocaron pequeñas hemorroides de oro en una caja, junto con cinco ratones de oro en un cofre al lado del arca, y luego ahuyentaron a las vacas para que llevaran el arca adonde quisieran ¡a cualquier lugar, con tal de que se fuera! (¡Esto no se puede inventar!). Antes habían luchado ferozmente por el arca, perdiendo la vida de cuatro mil hombres. ¡Ahora simplemente la estaban espantando en un carro!

Las vacas se detuvieron en un campo en Bet-semes. El arca de Dios, diseñada para estar detrás de una gruesa cortina en el solemne tabernáculo, ahora reposaba sobre una roca en un campo. Los hombres de Bet-semes quemaron la madera del carro y ofrecieron las vacas en sacrificio al Señor. Pero luego cometieron un grave y presuntuoso error: quitaron la tapa del arca y miraron dentro, un pecado por el cual Dios les quitó la vida. Los testigos enviaron entonces a buscar a los hombres de Quiriat-jearim para que vinieran a llevarse el arca.

De manera increíble, el arca reposó allí, en la casa de Abinadab, durante cuarenta años. Incluso apartaron a un hombre para que la vigilara. Silo, donde antes estaba el tabernáculo, había sido abandonado por el Señor (Salmo 78:60; Jeremías 7:12–14). Aún más sorprendente es que los hombres de Quiriat-jearim tardaron veinte años en reconocer que era urgentemente necesaria una verdadera penitencia y reconciliación con Dios. Pero Samuel, en el único episodio que tenemos registrado entre su juventud y su vejez, fue el hombre que impulsó al pueblo al arrepentimiento necesario. En el versículo 3 del capítulo 7, ¿qué cuatro cosas les instruyó Samuel que hicieran?

14. Samuel reunió al pueblo en Mizpa y les dijo que oraría por ellos. Evidentemente estaba orando por su perdón. Los hijos de Israel hicieron o dijeron cinco cosas en el versículo 6 del capítulo 7 que mostraron la penitencia de sus corazones. ¿Cuáles fueron?
15. Pero el Dios de lo abundante aprovechó esa gran reunión y concedió aún más de lo que estaban pidiendo. Los filisteos vieron que estaban reunidos en ese lugar de oración y atacaron. ¿Qué le pidieron entonces los israelitas a Samuel que hiciera?
16. ¿Qué hizo Dios para atemorizar y desbaratar completamente los planes de los filisteos?
17. Investiga y descubre el significado de las palabras que componen el nombre de la roca que fue levantada entre Mizpa y Sen.
18. Lee 2 Crónicas 33 y encuentra lo siguiente:

- a. El nombre de un rey muy perverso de Judá.
 - b. Cuatro cosas que edificó.
 - c. Lo que hizo con sus hijos.
 - d. Cinco prácticas ilícitas en las que se involucró.
 - e. Cómo fue humillado el rey.
 - f. Cuatro cosas que hizo después de ser humillado.
19. Hay una gran oración de confesión y perdón en el libro de Esdras. Lee ese libro y encuentra la grave desviación que había ocurrido cuando Esdras llegó a Jerusalén. Se encuentra al inicio del capítulo 9. Enumera los pecados del pueblo—pecados que causaron gran tristeza a Esdras.
 20. Ahora enumera las frases de confesión en la oración contrita de Esdras en el capítulo 9. Son muchas. Esdras fue minucioso, por decir lo menos.
 21. El Dios de lo abundante restauró su pacto con un pueblo penitente. Más que solo perdonar, les concedió tiempo para demostrar su arrepentimiento mediante ¿qué acción difícil?
 22. Dios, en Su misericordia, restauró el pacto perdido y les permitió comenzar de nuevo. ¿Cuántos hombres se comprometieron con este arrepentimiento tangible tan difícil?
 23. Lee Nehemías 1. Algunos años después del regreso de Esdras a Jerusalén, Nehemías, copero del rey de Persia, oyó acerca del estado deteriorado de la ciudad de Jerusalén. Lloró profundamente y elevó una oración en favor de quienes deseaban algo. ¿Qué deseaban?
 24. Su oración está en el capítulo 1. Enumera nuevamente las confesiones presentes en la oración.
 25. Lee el capítulo 9 y enumera las confesiones adicionales registradas en la oración que allí aparece.
 26. Finalmente, lee el capítulo 10. ¿Cuántos hombres firmaron el pacto renovado?
 27. Enumera las disposiciones del juramento que hicieron a Dios en ese momento.

El pueblo de Jerusalén que había quedado durante el cautiverio tuvo grandes dificultades para volver a la pureza, la santificación y la fidelidad a Dios. Durante tanto tiempo habían sido influenciados por los pueblos paganos que los rodeaban, que les resultó casi imposible comprometerse plenamente con la santidad. Nehemías estaba profundamente cargado por esta trágica realidad. Sin embargo, estaba completamente entregado a Dios y elevaba oraciones breves e inmediatas a lo largo de todo el libro. Rogaba a Dios en favor del pueblo cuando se arrepentían, y Dios, de este modo, bendijo a Nehemías con resultados tremendamente positivos y abundantes. A continuación, se presenta una lista del *más* logrado por este hombre de Dios mediante su intercesión por el perdón y la rehabilitación espiritual del pueblo de Dios. ¡Él sabía que servía al Dios de lo abundante!

- Aumento y orden en la población de Jerusalén (11:1).
- Redención de judíos vendidos como esclavos entre los paganos (5:8).
- Abolición de los préstamos con hipoteca y del lucro mediante la venta de hijos (5).
- Restauración de la estricta observancia del día de reposo y del año sabático (10:31; 13:15–22).
- Impuesto anual de un tercio de siclo para el servicio y mantenimiento del templo (10:32).
- Establecimiento de un sistema de provisión de leña para los sacrificios del templo (10:34).
- Corrección y prohibición adicional de la profanación del templo (13:4–9).
- Reforzamiento del sistema de los diezmos (10:37; 13:10–13).
- Divorcio de todas las esposas extranjeras y restablecimiento de la separación nacional (13:1–3; 23–28).
- Diversas regulaciones, como las relacionadas con las puertas de la ciudad, etc. (13:19–22).¹

Practicando Lo Aprendido:

1. Si tu congregación conoce el himno *Fuente de la vida eterna* (“*Come Thou Fount of Every Blessing*”), pídele a uno de los líderes de canto que lo dirija en la adoración. Asegúrate de que sepa qué estrofa esperas cantar.
2. Reflexiona sobre por qué fue incorrecto que los hombres de Bet-semes miraran dentro del arca. ¿Puedes pensar en algo dentro del Israel espiritual hoy que sería un acto de profanación por una razón similar?

Ejemplo: ¿Qué tal si revisáramos mensajes en el teléfono mientras se observa la santa cena, tratándola como si fuera solo un vaso común de jugo de uva? Intenta pensar en otros ejemplos y anótalos aquí.

Obras citadas

¹ Baxter, J. Sidlow. *Explore the Book*. Academie Books–Zondervan, Grand Rapids, MI, 1966, p. 254.

Capítulo 5

El Dios del abundante perdón (Parte 2)

(David, Daniel)

1. No puedo hablar del perdón de Dios sin pasar algún tiempo con David. El Espíritu Santo le da a David algunos nombres y descripciones superlativos. Busca estos pasajes y anota algunos de ellos:
 - a. 1 Reyes 14:8
 - b. 1 Reyes 15:5
 - c. Hechos 13:22
2. Lee 2 Samuel 11–12 sobre los meses más oscuros de la vida de este hombre, David. Anota aquí cada paso oscuro y pecaminoso que dio durante esos meses:
3. Lee el Salmo 32. En los primeros dos versículos, David usa cuatro palabras para referirse a su propio fracaso. Escríbelas aquí y defínelas usando tu léxico hebreo. Es como si David no pudiera decir lo suficiente acerca de la vileza de su culpa.
4. Sin embargo, antes de mencionar el pecado, irrumpe abruptamente con una frase gozosa: “¡Cuán bienaventurado!”. Enumera las tres descripciones del perdón que también aparecen en los primeros dos versículos:
5. Define las palabras que componen esos tres términos de perdón:
6. Así me siento yo con respecto al pecado. No puedo decir lo suficiente sobre su daño y su culpa. Por eso, ¡no puedo decir lo suficiente sobre la liberación de esa culpa! Escoge otro versículo de los Salmos que exalte el poder o el gozo del perdón. Escríbelo aquí:
7. ¿Qué dijo David que le ocurrió cuando guardó la culpa dentro de sí; cuando estuvo en silencio, sin confesar? Hay tres descripciones que él da acerca de ese período de silencio. Extrae esas frases del Salmo 32 y escríbelas aquí.
8. Lee el libro de Jonás y encuentra la oración de Jonás desde el lugar más oscuro. ¿Cómo describió él ese período oscuro (el silencio) previo a la confesión? ¿Qué hizo cuando se acordó del Señor?

9. Lee Lucas 22 y encuentra la declaración breve de una cosa que Pedro hizo durante el período de silencio.
10. Lee Génesis 38 y observa lo que Judá intentó durante el período de silencio. Anótalo aquí. Trata de recordar un período de silencio en tu propia vida. ¿Qué hiciste? (Si te encuentras en un período de silencio, necesitando confesar, ve y hazlo para que puedas bendecir al Señor con David).
11. Ahora vuelve al Salmo 32. La confesión llega entonces, en el escondedero; el lugar de seguridad. Por este pasaje, sabemos que ocurren dos cosas maravillosas allí y entonces. ¿Cuáles son?
12. Además, es en ese escondedero donde Dios descubre, por decirlo así, las partes internas—las profundidades mismas de nuestra alma. Encuentra esta afirmación en el pasaje.
13. Busca en los Salmos y observa si puedes encontrar un ejemplo de un cántico de liberación, como se menciona en el versículo 7. Cítalo aquí:
14. ¿Qué dos animales se mencionan como ejemplos de terquedad en este salmo? ¿Qué significan estos ejemplos para quien necesita confesar y ser liberada de la culpa? Si necesitamos freno y rienda, ¿somos humildes delante de Él? Explica:
15. ¿De qué manera la confianza (versículo 10), de parte del hombre, es un requisito previo para la misericordia, de parte de Dios? Encuentra un pasaje del Nuevo Testamento que nos instruya acerca de nuestra necesidad de fe o confianza para obtener Su misericordia. Escríbelo aquí:
16. El salmo termina con un estallido nuevamente en alabanza al que perdona. David está diciendo que Él es el Dios de lo abundante. Copia el último versículo y conviértelo en tu versículo del refrigerador para este mes.
17. Y luego está el Salmo 51. Ni siquiera sé cómo extraer de este capítulo asombroso toda la riqueza sobre este tema del perdón de Dios. Lo hemos estudiado antes, pero examinémoslo ahora desde el punto de vista de nuestra necesidad... nuestra absoluta desesperanza sin perdón. Observemos primero los términos que David asigna a la conducta según 2 Samuel 11. Es como si reconociera los pecados particulares y trágicos (transgresiones), pero luego los agrupara todos y llamara al panorama general simplemente pecado. Esto me ayuda. Es vital que yo entienda que, sin importar cuántas o pocas veces he caído en manos del diablo, he caído. Estoy irremediabilmente perdida. Estoy perdida, sin la purificación con hisopo. LBLA expresa el versículo 3 de esta manera: “*Porque yo reconozco mis transgresiones (plural) y mi pecado está siempre delante de mí (singular)*”. A veces hay mucha historia en la pequeña palabra pecado.

En este caso, David pecó contra Urías, Betsabé, un siervo, Joab, Natán, un bebé y su reino. ¿Cómo pudo decir: “*Contra ti, contra ti solo he pecado*” en el versículo 4? Esta es una excelente pregunta para

discusión. Escribe aquí cualquier pensamiento y conversemos. Para comenzar, mira este artículo de Wayne Jackson: <https://marlonretana.com/peco-david-unicamente-contra-dios/>.

Anota aquí cualquier observación:

18. ¿Qué otros usos de hipérbole puedes encontrar en el pasaje?
19. Hay gran esperanza en los versículos 7–10. El hisopo es una referencia a una limpieza ceremonial. Ya hemos leído sobre su primer uso en la Biblia en Éxodo 12. Regresa y observa su uso en ese pasaje y anótalo aquí:
20. Lee Levítico 14 y Números 19 y observa cómo se usaba el hisopo en diversas purificaciones. Anótalo aquí.
21. ¿Tuvo el hisopo algún papel en nuestra limpieza en la cruz? Encuentra eso y anótalo.
22. Lee la “receta de jabón” de Dios en este artículo: <https://apologeticspress.org/la-formula-divina-del-jabon-2254/> Anota aquí cualquier observación:
23. En este salmo de David, vemos cinco “lugares” de la vida por los que él pasó: el lugar del pecado, el escondedero, el lugar de confesión, el lugar de gozo y el lugar de enseñanza. Encuentra cada uno de estos lugares en el texto del Salmo 51.
24. Este recorrido es profundamente universal para los hijos de Dios. Observa ahora la vida de Pablo y, desde el Nuevo Testamento, documenta cada uno de estos lugares en la vida de Pablo. Búscalos en su vida antes de la conversión, en su conversión y en sus cartas. ¿Has estado en todos estos lugares? ¿Te encuentras actualmente entre dos de ellos? Si es así, ¡esfuérate por avanzar!
25. ¿Cuántas veces se menciona a David en el Nuevo Testamento? ¿Cuántas veces se le cita? ¿Cuántas de esas menciones incluyen algún pensamiento negativo acerca de él por parte del Espíritu Santo?
26. Ahora lee los primeros nueve capítulos de Daniel. Encontramos al pueblo de Dios en un lugar oscuro: en el exilio en Babilonia debido a su infidelidad y desobediencia a Jehová. Sin embargo, hubo quienes, como Daniel, Sadrac, Mesac y Abed-nego, fueron fieles con todo su ser y todas sus fuerzas.

Estoy profundamente impresionada por la oración del capítulo 9. Alguien ha dicho que esta súplica debe leerse de rodillas. ¡Estoy de acuerdo! Después de las visiones desconcertantes de Daniel, él es llevado a sus rodillas, confesando y rogando por salvación para el remanente—los fieles. Esta oración, en el capítulo 9, está “encerrada” entre dos apariciones del ángel Gabriel. (Estoy bastante segura de que este Gabriel es el mismo que vino a María en la concepción de Jesús). Esta oración es profunda en su alcance eterno. ¿Cómo se preparó Daniel para orar? ¿En qué postura estaba Daniel para la oración?

27. Enumera a continuación cada afirmación que confiesa el pecado de manera directa y observa que Daniel se incluye a sí mismo, personalmente.
28. Ahora enumera las cosas por las que Daniel le pide a Dios en la oración.
29. Y luego, mientras él aún está hablando, entra el Dios de lo abundante con la encarnación del Redentor prometido en el Mesías. Aquí, Dios responde a la velocidad de un ángel volador mientras Daniel todavía está hablando. ¡Esta es la única vez que un ángel vuela, y es en respuesta a la súplica de un mortal! Vino con rapidez, informó y dio habilidad para entender la venida del Redentor. ¡El Mesías viene! ¡Qué consuelo fue dado a este hombre de Dios en el mismo momento de su confesión!

¿Alguna vez has orado y luego has salido de ese lugar silencioso para encontrar casi de inmediato la respuesta providencial a tu oración? No estoy segura de que Daniel supiera que estaba orando por el Mesías. Realmente no creo que lo supiera. Pero él estaba orando por salvación para el remanente de Judá. En este caso, la respuesta de Dios fue más grande de lo que Daniel se atrevió a soñar.

A menudo he orado por una manera de seguir adelante y Dios ha provisto ese camino en una dirección o de un modo que yo nunca habría imaginado. Una vez, oré por liberación de un lugar muy oscuro. Lo tenía todo planeado en mi mente... exactamente cómo Dios podría hacer esto. Y entonces Dios me mostró otro camino—un camino más ingenioso de lo que yo hubiera podido idear; un camino que me parecía tan sombrío, pero que al final fue la gracia salvadora que necesitaba para la situación. Él es el Dios de lo abundante. ¡Tómalo a corazón! El “más” para Daniel fue el Mesías. ¡Cristo es la máxima expresión del “más” para cada cristiana!

En este punto, lee Hebreos 1–3 y encuentra dos áreas/cosas en las que el Salvador ha sido/es más. Anótalas aquí. (Pista: la palabra “más” aparecerá allí).

30. Este Mesías, prometido al profeta mientras él oraba por perdón, también fue Aquel que oró por perdón; no por sí mismo, sino por aquellos por quienes estaba muriendo. Lee Lucas 23 y escribe aquí esta oración:
31. ¿Fue respondida la oración del Mesías tan inmediatamente como lo fue la oración de Daniel? ¿Fue la respuesta tanto comprada como proclamada? Observa si puedes mostrar dónde la respuesta fue finalmente dada/proclamada, cerca del inicio del libro de Hechos. En este pasaje encontramos una referencia directa a este perdón para aquellos que estuvieron alrededor de la cruz. Cítalo aquí. ¿Cómo sabemos que fue dirigida a quienes crucificaron a Jesús?
32. Lee Isaías 53 y observa si puedes encontrar dos versículos que se cumplan en Lucas 23:34. Escríbelos aquí:

Hasta Jesús

*No ofrenda por el pecado, ni día en el final,
ni victoria que ganar... hasta Jesús.*

*No luz en la noche, ni fuerzas para luchar,
ni plan para mi aflicción... hasta Jesús.*

*No historia de redención, ni gloria en Belén,
no tumba vacía, ni poder para salvar,
no evangelio para llevar a todas las naciones,
no pueblo de Dios para santificación,
no canto de ángeles, ni propósito, ni paz,
no descanso del alma, ni liberación de su culpa.
No Pastor guiando, ni alguien intercediendo,
no sacrificio propio, ni perla de gran precio.
No Salvador inmolado, ni bendición en el dolor,
no cielo que ganar... hasta Jesús.*

*No cruces que llevar, ni consuelo al orar,
ni corona que portar... hasta Jesús.*

Practicando Lo Aprendido:

1. Si estás en un grupo, ordena un poco de hisopo y tengan un día para hacer jabón. Hay muchas recetas disponibles en línea, y el hisopo se consigue fácilmente en Amazon.

O

2. Pídele a tu director de cantos que dirija “¡Más Santidad Dame!” en tu congregación local.

O

3. Escribe una nota a alguien que te haya ayudado en el camino hacia el perdón en algún momento de tu pasado. Expresa tu gratitud a esa persona por guiarte al lugar de limpieza de la confesión y a un punto de contacto con la sangre de Jesús. Asegúrate de incluir uno de los versículos del Salmo 32 o 51.

Capítulo 6

El Dios de la abundante guía

(El siervo de Abraham, Israel, Samuel, Salomón)

1. A menudo, es simplemente la necesidad de consejo divino lo que nos lleva de rodillas. Sé que la Biblia dice algo importante acerca de la suficiencia total de la Palabra de Dios para dirigirnos (2 Timoteo 3:16). Pero también dice que pidamos sabiduría (Santiago 1:5). Escribe a continuación ambos pasajes. Examínalos. ¿Son compatibles o contradictorios? Esto es excelente para pensar en grupos de discusión.
2. Examinemos algunos pasajes del Antiguo Testamento en los que hombres dependieron de la oración para pedir la sabiduría de Dios para dirección o guía. El primero es Génesis capítulo 24. ¿Qué señal pidió el siervo en este pasaje?
3. Al final, ¿le concedió el Dios de lo de abundante más de lo que pidió? Si el siervo es el Verbo, enviado por el Padre, para buscar una esposa para Su Hijo, ¿quién/qué es Rebeca en la analogía?
4. A continuación, observa el relato horrendo en Jueces capítulos 19–21. Lee esos capítulos. Los crímenes descritos son inimaginables. Esto es lo que sucede cuando “*cada uno hace lo que le parece bien ante sus ojos*”, como afirma el último versículo del libro de Jueces. La guía de Dios ya sea comunicada verbalmente, como en el Antiguo Testamento a los profetas, o comunicada por medio de las Escrituras, como lo es hoy, hace que la vida sea mucho menos complicada, si tan solo la seguimos. Encuentra la pregunta hecha a Dios en Jueces capítulo 21. Copia aquí la pregunta y expresa también la resolución. (Aunque esto no es una súplica “exacta” por consejo, es lo más cercano que podían lograr en este punto en el que “*cada uno hacía lo que le parecía bien ante sus ojos*”. Al menos fue un reconocimiento de cierto control por parte del Dios soberano).
5. En 1 Samuel capítulo 3, el niño Samuel dijo una cosa a Dios. ¿Qué fue?
6. Este sería el comienzo de muchas oraciones y búsquedas de Samuel. En este caso, cuando era muy joven, ¿cuál fue la guía que Dios le dio? (Además, como recordarás, lo siguiente que oímos de la obra de Samuel es cuando los filisteos capturan el arca y el pueblo de Dios queda atrapado sin esperanza y sin rumbo en un lugar de temor ante ese enemigo. Es el Samuel ya adulto quien, en 7:9, fiel a la misión asignada cuando era un siervo del tabernáculo, clama a Dios por ellos).

7. ¿Qué lecciones acerca de enseñar a nuestros hijos a orar y a buscar las respuestas de Dios en las Escrituras encontramos aquí para los padres hoy? ¿Qué cosas prácticas podemos hacer para enseñar a nuestros hijos a amar y depender de la oración en esta época caótica en la que Dios nos ha colocado?
8. Esta es una conversación interesante y cercana con Dios en 1 Samuel capítulo 8, porque Dios responde a Samuel con una advertencia que debía dar al pueblo acerca de lo que una monarquía significaría para su futuro. Enumera las cosas que Dios le menciona a Samuel en respuesta a la súplica de Samuel por guía. Mientras las enumeras, observa si puedes pensar en momentos, en la monarquía posterior, en los que exactamente esas cosas ocurrieron. No te preocupes si no puedes. Esto será una buena discusión para el grupo.
9. El pueblo, al oír las advertencias de Dios y sabiendo plenamente la fuente divina de ellas, se negó a ceder en su búsqueda mundana de un rey. Este debió haber sido un tiempo desgarrador para este hombre de fe, Samuel; atrapado en medio del consejo del Dios omnisciente y el rechazo de ese consejo por el pueblo que él amaba. Sabía que estaban pidiendo un desastre, pero él, con la seguridad, después de una segunda oración, de que Dios les estaba permitiendo lanzarse a su ciclo destructivo, escuchó su voz, como Dios le indicó. Samuel no tenía ninguna garantía de que la decisión final saldría bien. De hecho, sabía que no saldría bien. ¿Cuál fue la única seguridad que este hombre de Dios sí tuvo a partir de ese día? (Se encuentra en 12:23). Escríbela aquí y añade cómo es hoy que nosotras, como mujeres de Dios, podemos comprometernos personalmente con la justicia, incluso cuando quienes nos rodean están decididos a andar por otro camino. ¿Cómo se ve esto en las familias e incluso en las congregaciones? Excelente para discusión. Lee también el capítulo 12 para ver el inicio de las decisiones monárquicas—los dos caminos presentados a la nación por el profeta. Haz tus notas aquí y en la página siguiente. Incluye aplicaciones para las mujeres hoy cuando nos aferramos a 12:23.
10. El Dios de lo abundante es completo en Su guía cuando los corazones son humildes y la buscan. Fue así en la monarquía, cuando Dios guiaba mediante los profetas, y es así hoy, cuando Dios ha completado la revelación en la Palabra. No es que las mujeres no puedan saber cuál es la voluntad de Dios para nuestras vidas. Es que hombres y mujeres no se humillan bajo la poderosa mano de Dios para buscar y hacer Su voluntad. Avancemos ahora rápidamente al monarca del reino de Israel. El primer monarca, Saúl, fue un fracaso colosal porque se llenó de orgullo y envidia. Rechazado por Dios, el monarca fue removido. La monarquía fue quitada a la familia de Saúl y fue dada a David, de Judá, quien, aunque finalmente cayó en gran pecado, fue penitente y volvió a buscar la fortaleza que proviene de la humildad delante de Dios. Después de un reinado de cuarenta años, David murió. Tras un período de disputa sobre el heredero legítimo al trono, Salomón llegó al trono. Al principio de su reinado encontramos su oración por aquello que, en ese momento, era lo más importante para él. Lee 1 Reyes capítulos 1–3 y copia a continuación su oración del capítulo 3:
11. Ahora lee 2 Crónicas 1 y cita los versículos de la oración de ese capítulo. ¿Por qué, según estos dos pasajes, Dios concedió la petición?

12. Observemos varias lecciones de esta oración por guía del cielo:

- a. El Señor honró a Salomón hablándole directamente, como lo hizo con Sus profetas, y preguntándole qué podía concederle divinamente. Hoy me asombra la gente a mi alrededor que afirma creer y confiar en Dios, pero descuida con ligereza siquiera leer diariamente la Palabra que Él nos ha dado. Hay quienes, dentro del cuerpo, nunca han leído el Libro completo ni una sola vez, mucho menos han consultado un léxico, o siquiera han descargado una concordancia gratuita o un programa bíblico. Es por medio de la Palabra escrita que Dios ha elegido hablarnos hoy, y las riquezas en esa Palabra son mucho mayores que las que hubo en la Palabra hablada a los antiguos. Tu Biblia hoy contiene el relato de la Palabra hecha carne. Nuestro relato está lleno de redención y esperanza en cada página. Estas son bendiciones que Salomón no podía ni comprender. ¿Cómo podemos inculcar en la siguiente generación de nuestras familias un celo por la Palabra de Dios y una diligencia por comprender sus verdades? Enumera ideas prácticas a continuación:
- b. Salomón recordó la memoria de su padre con honor. ¿Cuál es el primer mandamiento con promesa (Efesios 6:2) y cómo podemos ayudar a nuestra descendencia a guardar ese mandamiento? Enumera ideas a continuación:
- c. Salomón reconoció que su posición le fue concedida por la bondad de Dios. También me asombra la gente que afirma que Dios es el Soberano, pero falla diariamente en mencionarlo a las personas a su alrededor que necesitan a Dios, y mucho menos en darle a Dios crédito en conversaciones acerca de casas, tierras, dinero o trabajos. Es por Su bondad, y no por nuestra propia habilidad, que siquiera tenemos las necesidades básicas de esta vida. ¿Cómo podemos inculcar diariamente esta humildad/gratitud/inclinación a Su gloria en nuestros hijos? ¿Ideas?
- d. Salomón admitió su condición de siervo. Él, quien llegaría a ser el hombre más rico del mundo, reconoció su servidumbre. ¿Cómo podemos hacer que nuestros hijos se alegren de poder ser siervos en un mundo que ensalza las virtudes de las personas “hechas a sí mismas”? Seamos prácticas con la actitud y la ética de trabajo.
- e. Salomón reconoció una responsabilidad hacia el reino. Nuestro reino es un reino mucho mayor por el cual se pagó el precio máximo. ¿Cómo hacemos que nuestros hijos crezcan conociendo su valor y actuando como si lo supieran? ¿Cómo hacemos que lo prioricen y lo promuevan? ¿Cómo hacemos que sepan que es precioso?
- f. Salomón pidió un “*corazón con entendimiento*”. ¿Cuáles son las maneras ordenadas en el Nuevo Testamento por las cuales desarrollamos sabiduría y sabemos cómo comportarnos en la iglesia? Observa si puedes pensar en pasajes que debemos aplicar para lograrlo.

- g. Salomón pidió la capacidad de distinguir lo bueno de lo malo. ¿Cuáles son las fuerzas en nuestro mundo que afectan nuestra capacidad de distinguir el bien del mal y cómo podemos combatirlos? ¿Hay una manera de proteger a nuestros hijos de que el diablo los confunda respecto al bien y al mal antes de que sean lo suficientemente grandes como para tener principios morales profundamente arraigados en sus almas? Piensa en la línea borrosa entre tolerancia y aceptación del pecado. Piensa en la diferencia entre confianza y orgullo. Piensa en la diferencia entre mansedumbre y una timidez que impide hablar a favor de la justicia. La lista continúa. Ofrece consejos prácticos de crianza acerca de esta claridad que debemos presentar.
13. Salomón lo entendió. Sabemos que se le dio sabiduría porque Dios dijo que se la concedió. Lo sabemos también por su asombrosa oración en la dedicación del templo. Lo entendió, pero no lo honró. En una búsqueda inexcusable de mujeres, riquezas y poder—en alianzas con el mundo—permitió que las verdaderas riquezas de la sabiduría y de un corazón con entendimiento ocuparan un segundo lugar muy distante frente a aquellas que brillaban y promovían una agenda mundana. Creo que probablemente racionalizó que estaba promoviendo el reino. Pero estaba a una sola generación de un reino dividido y cayendo en una idolatría desenfrenada. ¿Cómo podemos racionalizar esa misma cosa en el reino de Dios hoy, mientras priorizamos el aquí y ahora sobre el allá (cielo) y el entonces (eternidad)? Quizá yo no puedo correr y traer de vuelta a toda la iglesia lejos del león rugiente (1 Pedro 5:8), pero hay cosas que puedo hacer en mi casa y en mi calle. Seamos prácticas de nuevo y enumeremos algunas de esas cosas.
14. Este debería ser el capítulo más práctico del estudio, ya que trata de buscar Su guía para nuestra vida diaria en el reino. Pero las oraciones de Salomón también siguen de cerca el tema del libro. Cuando terminó la oración, ¿qué cosas prometió Dios que fueron más amplias, en alcance y variedad, que lo que Salomón había pedido? ¿En qué tres categorías se agruparon las bendiciones que Dios prometió en 1 Reyes 3:10–14? ¿Cuál de ellas tenía una condición explícita?
15. Finalmente, examinemos la oración por seguridad y guía ofrecida por Salomón en la dedicación del templo. Esta es una de las oraciones más largas de todas las Escrituras. Lee 1 Reyes capítulos 4–8, notando particularmente la oración del capítulo 8. Tiene implicaciones profundas para mi templo hoy. ¿Cuál es el templo o casa de Dios hoy? Lee 1 Corintios capítulos 3 y 6, Efesios 2 y 1 Pedro 2 y marca los versículos que identifican el templo o casa de Dios hoy. ¿Cuál es el templo en el siglo veintiuno? (Pista: verás dos alegorías distintas. Hoy hay dos cosas que, alegóricamente, son el templo de Dios). Haz tus notas aquí:
16. Observemos ahora la oración de Salomón y hagamos aplicación, de maneras prácticas, para el templo—la iglesia—hoy. Observa, antes de comenzar, la postura de oración cuando inició la oración... y al final de la oración.

En las comparaciones alegóricas a continuación, examina críticamente y responde. Coloca un número de versículo de 1 Reyes 8 junto a cada observación. Si puedes citar pasajes del Nuevo Testamento que muestren que la iglesia “encaja” con la alegoría, mejor aún. Esta es una alegoría importante y se discutirá en nuestros grupos. Así que coloca un versículo de 1 Reyes 8 y cualquier pasaje del Nuevo Testamento que diga lo mismo acerca de la iglesia.

- a. A. El templo era un lugar de **santificación**. Hay múltiples referencias al pueblo llamado aparte, los utensilios, el lugar del arca, el Lugar Santo, etc.
- b. El templo era un lugar de **pacto**.
- c. El templo tenía un **sacerdocio** activo.
- d. El **Señor** estaba en el templo.
- e. La **gloria** del Señor estaba en el templo.
- f. El **nombre de Dios** estaba en el templo.
- g. El **rey edificó** el templo.
- h. El **edificador del templo** también lo gobernaba.
- i. El templo fue el **cumplimiento de profecía**.
- j. Dios **escuchaba las súplicas** desde Su templo y oía en el cielo.
- k. Los **ojos de Dios** estaban sobre el templo.
- l. El **perdón** de Dios era ofrecido en Su templo.
- m. Se hacían **votos** en el templo.
- n. Dios **condenaba al impío** por medio del templo.
- o. Dios **justificaba al justo** en el templo.
- p. Dios oía y **perdonaba a Su pueblo penitente** cuando se habían apartado.
- q. Dios **daba sustento** en el templo.

- r. Dios **conocía los corazones** de quienes estaban en el templo.
- s. Había un **temor** reverente en el templo.
- t. El pueblo en el templo era **ferviente para que todos conocieran a Dios** y llamaran Su nombre.
- u. Dios **sostenía la causa de los fieles** en su lucha contra el enemigo impío.
- v. Dios era compasivo y **perdonaba a quienes se habían rebelado** cuando sus corazones volvían plenamente al templo.
- w. El pueblo en el templo era **la heredad de Dios**.
- x. El pueblo en el templo había sido **sacado de la esclavitud**.
- y. Dios habló al pueblo del templo por medio de **un libertador**, del cual Cristo sería un antitipo.
- z. Había **alabanza** que emanaba del templo.
- aa. Había **promesas** que no fallarían en el templo.
- bb. Dios quería **corazones leales** en el pueblo del templo.
- cc. Había **obediencia a los mandamientos** en el templo.
- dd. Dios **sostenía la causa del edificador** del templo.
- ee. La gloria del templo implicaba que **todos supieran que Jehová es el único Dios**.
- ff. El templo era un lugar de **sacrificio**.
- gg. El templo era un lugar de **banquete**.
- hh. El templo era un lugar de **alegría**.

Esta lista es mucho para contemplar. ¡Pero Él es el Dios de lo abundante!

Practicando Lo Aprendido:

1. Busca un buen modelo impreso del diseño del templo y de su mobiliario. Imprímelo y colócalo junto a tu libro o tu copia descargada del estudio. Si ya tienes uno en tu Biblia de estudio, usa ese. Familiarízate con el diseño del templo. Una simple búsqueda en Wikipedia lo comprueba.
2. Lee 1 Reyes capítulo 10. Investiga un poco para intentar determinar cuánto valía Salomón en moneda actual. ¡Era MÁS de lo que la mayoría de nosotras podría pedir o imaginar, sin duda! Anota aquí:

Capítulo 7

El Dios del abundante dolor piadoso por el pecado

(Jeremías)

1. Para todo aquel que sea consciente de guardar el pacto con Jehová, un estudio del profeta Jeremías es profundamente conmovedor. En mi juicio, él es el profeta que más se parece a Jesús. Se le conoce como el “profeta de las lágrimas” debido a su constante llanto por Jerusalén. Tómate el tiempo, durante los próximos dos meses, para leer el libro de Jeremías, pues su vida de oración se incluirá en ambos capítulos. Son cincuenta y dos capítulos, así que, al leerlo en dos meses, por supuesto, ni siquiera es un capítulo al día. Podemos hacerlo y estaremos mejor por ello. Toma notas aquí para tu referencia futura. Procura incluir anotaciones sobre pasajes que destaquen el dolor por los pecados de Judá y cualquier referencia al Salvador venidero. ¡Simplemente mantente atenta a la oración!

Además, al leerlo, será más comprensible hacerlo en el orden en que ocurrieron los acontecimientos, y no en el orden en que aparecen en tu Biblia. Casi de manera universal se acepta que los eventos del libro, tal como lo tenemos, no están en orden. Este sería un orden más correcto, aunque no puedo asegurar que sea exactamente el correcto:

Capítulos 1–10

Capítulos 18–20

Capítulos 11–17

Capítulos 25–26

Capítulos 35–36

Capítulos 45–48

Capítulo 31:15–27

Capítulos 21–24 y 27–30

Capítulo 31:1–15

Capítulos 32–34

Capítulos 37–39

Capítulos 49–51

Capítulos 40–44

2. Jeremías profetizó durante los reinados de los siguientes reyes de Judá (quienes, por supuesto, reinaban desde Jerusalén):

Josías (el último buen rey de Judá) – 639–608 a.C.

Joacaz – 608 a.C.

Joacim – 608–597 a.C.

Joaquín – 597 a.C.

Sedequías – 597–586 a.C.

Su tiempo de profecía fue de aproximadamente 66 años¹. (Él no apareció en escena sino hasta el año 13 del rey Josías). Es mucho tiempo para ser extremadamente impopular ante toda una nación. Pero esa cifra es muy cercana a lo correcto para este gran hombre de Dios. Investiga un poco acerca de cada uno de los reyes anteriores y escribe una breve evaluación del carácter y del reinado de cada uno. Puedes encontrar un resumen breve de estos reyes en 2 Reyes 22–25. Estos cuatro capítulos adquieren un significado mayor cuando comprendemos que este también fue el tiempo de vida de un hombre que clamaba, con lágrimas, por el arrepentimiento de una nación que se dirigía al cautiverio.

3. Al principio, Jeremías estaba haciendo todo lo posible por llevar a la nación de Judá al arrepentimiento y a reclamar las bendiciones continuas de Dios. Sin embargo, al final, se hizo evidente que su destrucción y cautiverio eran resultados inevitables de la infidelidad y la rebelión; así que a Jeremías se le dieron las palabras de Dios para anunciar este juicio inminente. Él no era un hombre popular. En esto, él prefiguró a nuestro Salvador, Jesús. Pero hay más similitudes entre el Señor y Jeremías, como un tipo de Cristo. Observa si puedes encontrar un pasaje que haga una declaración similar o describa un incidente parecido acerca de Jesús, al considerar estas afirmaciones sobre Jeremías. Cita los pasajes.
 - a. Dios conoció a Jeremías y su propósito antes de su concepción (Jeremías 1:5).
 - b. Jeremías conoció su tarea para Dios siendo aún un niño (Jeremías 1:7).
 - c. Jeremías fue perseguido por la gente de su propio pueblo (Jeremías 11:21).
 - d. Jeremías lloró por el estado de Jerusalén (Jeremías 13:13–17).
 - e. Jeremías fue acusado de estar loco por un crítico judío severo (Jeremías 29:24–32).
 - f. Jeremías fue acusado de buscar engrandecerse a sí mismo (Jeremías 29:27).
 - g. Jeremías fue ridiculizado (Jeremías 20:7).
 - h. La gente trataba de engañar a Jeremías (Jeremías 20:10).

- i. Un sacerdote dijo que Jeremías merecía la muerte (Jeremías 26:11).
 - j. Se planeó y se conspiró la muerte de Jeremías (Jeremías 18:22).
 - k. Jeremías predijo la caída de Jerusalén (Jeremías 19:7–8).
 - l. Jeremías habló de que “no habrá ...higos en la higuera” (Jeremías 8:13).
 - m. Jeremías habló de un día en que el esposo ya no estaría (Jeremías 7:34).
 - n. Jeremías fue llevado como cordero al matadero (Jeremías 11:19).²
4. Ahora examinemos algunas de las oraciones del gran profeta de las lágrimas y las respuestas de Jehová. Jeremías fue un profeta que oraba profusamente; quizá oró más que cualquier otro. Pero en Jeremías 7:16, Dios le dijo a Jeremías que ya no orara más por Judá. ¿Por qué?
 5. Hay cuatro palabras hebreas distintas para “oración” (y cuatro distintas en español en 7:16). Escríbelas aquí y da sus definiciones usando tu léxico hebreo:
 6. ¿Vemos más oraciones, después de este mandato, en Jeremías, que sean súplicas por la salvación de Judá? Búscalas mientras lees. Si las encuentras, enuméralas:
 7. En el contexto, observa los pecados específicos que estaban provocando repulsión en Dios hacia este pueblo en ese tiempo. Era lo que estaba ocurriendo en las calles de Sion. En ese momento de la historia, se trataba de una adoración y festines descarados a la diosa Astoret (también conocida como Astarot o Astarté). Investiga esta diosa y observa si puedes encontrar cómo era adorada. No es agradable.

Ella aparece, incluso hoy, en una enorme pieza de “arte” en el Museo de Brooklyn, llamada *The Dinner Party*, de Judy Chicago. Si tan solo lees acerca de esta artista feminista y su obra, comprenderás tanto cuán repulsivo era para Dios el culto a Astoret como cuán insultante es este museo ante la cara de Dios. Toma notas aquí y pregúntate conmigo si Dios ya ha pasado el punto de oír súplicas por nuestras naciones.

Pero este era el pueblo escogido, llamado por Dios a ser santificado para Sus propósitos santos. Ellos estaban danzando y festejando en las calles en esta maldad; incluso llamaban a sus hijos para ayudar en la adoración. Nuestro Dios es el Dios de lo abundante, mostrando, en respuesta a la oración, más dolor por los pecados de un pueblo que debía estar santificado.

8. En este punto, regresa al tiempo de los Jueces y lee la oración de Israel y la respuesta de Dios en Jueces 10:10–16. ¿A quién les dijo Dios a los hijos de Israel que clamaran?
9. Sin embargo, el versículo 16 de Jueces 10 dice que Dios se entristeció. ¿Por qué?
10. Ahora regresa al versículo 6 de Jueces 10 y encuentra el nombre Astarot. ¿Cuántos años transcurrieron entre Jueces y Jeremías? Usando tu concordancia, observa si puedes encontrar quién fue el primero en edificar altares en Israel para Astarot:

¿Es de extrañar que Dios, para el tiempo de Jeremías, ya no quisiera seguir oyendo clamores de liberación?
11. Lee 2 Reyes 23 y nombra al único rey, contemporáneo de Jeremías, que trató de acabar con la adoración idólatra a Astoret.
12. Enfócate ahora en la oración de Jeremías 10:23–25. ¿Es bueno y correcto que oremos para que hombres malvados, que están corrompiendo a los santificados, reciban la ira derramada de Dios? Explica. (Quizá quieras mirar los salmos imprecatorios).
13. Ahora observa la oración de Jeremías 12. Jeremías se está impacientando al ver la prosperidad de los impíos. Evidentemente está tratando de reconciliar la pregunta de Abraham en Génesis 18:25 con la gente feliz y próspera a su alrededor. Esto ocurría mientras él mismo, al esforzarse por proclamar con valentía la Palabra de Dios, estaba siendo perseguido. Esa persecución venía incluso de los hombres de Anatot, su propio pueblo. Encuentra una referencia a esta persecución en el capítulo 11.
14. ¿Qué dijo Dios que haría a los perseguidores de Anatot?
15. Ahora vayamos al capítulo 18 y leamos los primeros doce versículos. Me encanta la ilustración del alfarero y el barro. Puedo imaginar a Jeremías, pobre, cansado y temeroso de los perseguidores, bajando a la casa del alfarero y observando cómo su pie hacía girar la rueda inferior mientras moldeaba la vasija con sus manos sobre la rueda superior. Puedo imaginar el sobresalto de Jeremías cuando el alfarero arruinó el proyecto y se detuvo para colapsar toda la gran bola de barro y comenzar de nuevo. Me encanta encontrar una buena oferta en un tazón, un molde para pastel o un jarro hecho a mano, porque siempre hay imperfecciones. A veces se ve un pequeño surco o burbuja que sabes que fue más grande y evidente antes de que el alfarero, con paciencia, girara y alisara y lo girara un poco más contra la rueda. Jeremías estaba impaciente con Dios, el Alfarero. Había estado clamando a Dios para que terminara de una vez y derramara Su ira sobre ellos. Estaba especialmente listo para el castigo, ahora que la persecución de su propio pueblo contra él (Jeremías), personalmente, estaba intensa y pesada. Jeremías volvió a orar, en los versículos 18–23. ¿En qué actitud (o postura) había orado antes de esto?

16. Lee Romanos 9 e Isaías 64 y resalta los pasajes que hablan de este mismo alfarero.
17. ¿Qué imprecaciones ora ahora Jeremías, mientras recuerda a Dios que hubo un tiempo en que él había suplicado misericordia por el pueblo de Judá? Enuméralas aquí.
- Jeremías estaba claramente convencido, en este punto, de que el barro no podía ser remodelado. Al pensar en los planes del Dios de lo abundante, sabemos que la oración de Jeremías sería contestada plenamente. Habría más destrucción de la que el profeta podría imaginar. Habría un gran cautiverio y una quema masiva de Jerusalén.
18. El Dios de lo abundante aún no ha terminado con el alfarero. Él instruye a Jeremías a tomar un objeto más del alfarero y llevarlo al borde del Valle de Hinom. Investiga un poco este lugar y anota qué práctica idolátrica había sido común allí.
19. Jeremías, con la vasija en la mano, reunió a una multitud de líderes religiosos y se dirigió al borde de ese precipicio que daba al Valle de Hinom. ¿Qué hizo con la vasija y cuál fue el simbolismo del acto?
20. En otro orden de ideas, mucho se ha excavado de este valle en años recientes, particularmente en excavaciones realizadas entre 1975 y 1980. Probablemente no podrían identificarlo, aunque lo tuvieran, pero yo diría que existe la posibilidad de que alguien tenga un fragmento de la vasija rota de Jeremías. Como puedes ver al investigar, mucho de lo encontrado proviene de los días de Manasés en adelante, hasta el fin del reino de Judá y el final del período del primer templo. (El Señor sabe si alguien tiene un pedazo de la vasija, por supuesto. Solo es un pensamiento divertido). Lee este relato de una pequeña porción de lo encontrado en ese tiempo de excavación. ¡Es muy edificante y emocionante!

Las excavaciones realizadas en este sitio entre 1975 y 1980 por una misión arqueológica dirigida por el Dr. Gabriel Barkai sacaron a la luz impresionantes restos de nueve cuevas funerarias. A lo largo de tres de los lados de cada cueva se extienden “repisas” sobre las cuales se colocaban los cuerpos de los difuntos. En algunas de las cuevas se excavaron espacios vacíos debajo de las repisas, donde se depositaban los restos de los fallecidos con el fin de hacer lugar para los muertos más recientes.

Los numerosos objetos hallados en estas áreas a modo de bóvedas —vasijas, puntas de flecha, joyas, un recipiente para perfume y otros— aportan evidencia sobre la vida en Jerusalén durante el período del Reino de Judá. Sin embargo, el hallazgo más emocionante fue, sin duda, el de dos diminutos rollos de plata que contenían la versión más antigua conocida de la Birkat Hakohanim —la bendición sacerdotal.³

Y esto:

Los rollos de plata de Ketef Hinnom

El texto bíblico más antiguo se encuentra en los rollos de Hinnom: dos amuletos de plata que datan del siglo VII a. C. Estas piezas de plata enrolladas fueron descubiertas en 1979-1980

durante excavaciones dirigidas por Gabriel Barklay en una serie de cuevas funerarias en Ketef Hinnom. Cuando los rollos de plata fueron desenrollados y traducidos, revelaron la Bendición sacerdotal de Números 6:24–26, que dice: “El Señor te bendiga y te guarde; ... el Señor alce sobre ti su rostro, y te dé paz”. Los rollos de Ketef Hinnom contienen la porción más antigua de las Escrituras jamás hallada fuera de la Biblia y anteceden de manera significativa incluso a los manuscritos más antiguos del Mar Muerto. También contienen la referencia extrabíblica más antigua a YHWH. Dada su temprana datación, aportan evidencia de que los libros de Moisés no fueron escritos en el período exílico ni poseílico, como algunos críticos han sugerido.⁴

Por supuesto, estos párrafos relatan material que es apenas un “rasguño” de la superficie (sin intención de juego de palabras), pero mucho puede verse en el Museo de Israel en Jerusalén.

21. Ahora observa la oración de Jeremías 20:7–13. El Dios de lo abundante está escuchando al profeta lamentarse por la persecución actual de sus compatriotas. Jeremías había sido muy renuente a aceptar esta tarea de ser el profeta de calamidad para el pueblo de Judá. Muestra eso usando el capítulo 1 del libro.
22. Muestra, a partir de esta oración, que Jeremías sentía que era objeto de burla por parte del pueblo de Judá.
23. ¿Qué palabras usó Jeremías para decirle a Dios que él no podía dejar de llevar el mensaje de Jehová a Judá?
24. La oración que comenzó acusando al Señor de engaño, terminó con estas palabras: “*Cantad al Señor, alabad al Señor, porque ha librado el alma del pobre de manos de los malvados*”. En el tiempo cuando Jeremías estaba más desanimado, tan solo pensar en rendirse lo llevó a comprender que no podía hacerlo. Él era más que alguien “cumpliendo un turno” o siendo un profeta profesional. El fuego de la ira forzada de Dios, equilibrada con la misericordia deseada de Dios, impulsó a Jeremías a súplicas sinceras por la nación que amaba. Él estaba haciendo más que honrar a Dios con sus labios. Su corazón (el fuego en sus huesos) lo impulsaba.
25. En este punto, se nos hace difícil ver el *más*. Francamente, si se lee todo el capítulo 20, y aún más allá, cuesta ver cómo Jeremías estaba encontrando el *más*. En un momento dice: “*Cantad al Señor*”, y al siguiente dice: “*¿Por qué salí del vientre para ver pena y aflicción, y que acaben en vergüenza mis días?*” Ambos sentimientos están en este mismo capítulo.

No encuentro esto en un comentario, pero estoy comentando desde la perspectiva de una madre y abuela probada (y a veces cansada). Me encanta que Jeremías me muestre estas emociones de sube y baja. En un momento mira el cuadro grande—que es justo y está del lado del Dios del universo—y se regocija y exalta. Al siguiente momento, oye a los críticos burlándose. Comprende que, mientras él se esfuerza al máximo por rescatar a sus compatriotas, ellos se mofan de él. Él dice: “*Dios, estoy desanimado*”.

Ahora, admito (y agradezco) que nunca he sido perseguida como Jeremías. Pero, aunque sé que Dios me está bendiciendo, controlando y guardándome en el pacto, hay días, en tiempos de persecución muy leve (comparada con la de Jeremías), en los que lloro y lamento y digo: “Dios, ¿por qué estás permitiendo que esta persona o estas personas sean tan crueles conmigo, y por qué permites que otros se burlen de mí?” Estoy siendo muy transparente aquí, porque, a la luz de lo que Él está haciendo por mí, parece muy pequeño e insignificante que yo alguna vez lo cuestione o sienta que Él está, como dijo Jeremías, permitiendo que mis días “acaben en vergüenza”.

Hermanas, solo les digo que todas deberíamos ir al capítulo 30 y ver que el Dios de lo abundante a veces nos permite un poco más de tiempo en el pozo de lo que pensamos apropiado, antes de inclinarse para sacarnos. Los capítulos 30–33 describen el final de la espera. Escribe tus diez frases favoritas de liberación de Jeremías 30.

26. Parte de Jeremías 30–33 puede tratar solo del regreso a Jerusalén y la reconstrucción de los muros y del templo en los días de Esdras y Nehemías. Parte de esos capítulos definitivamente prefigura la nueva Jerusalén del Mesías, los redimidos, en Su iglesia.

Pero, en cualquier caso, la tarea de Jeremías era hablar por el Señor en las horas más oscuras y luego confiar en Él durante la espera.

Esa es mi tarea. A veces, el *más* viene después de la espera. Usa tu concordancia y escribe cinco pasajes favoritos sobre esperar en el Dios de lo abundante.

Practicando Lo Aprendido:

1. Jeremías tuvo muchos enemigos porque habló la verdad de Dios. ¿Alguna vez has ganado enemigos por esa razón? En realidad, ¿no deberíamos todas tener momentos incómodos con personas que se rebelan contra Dios en este mundo? ¿No deberíamos, a veces, tener enemigos incluso cuando actuamos y reaccionamos con bondad, por la misma naturaleza del cristianismo en un mundo hostil? Lee 2 Tesalonicenses 3:1–3 y toma notas aquí de la discusión de Pablo.
2. En Lamentaciones 1 hay una oración desesperada y dolorosa de Jeremías. Copia esta oración para tu refrigerador y examina tu corazón. ¿Lloras a causa del pecado tan destructivo que nos rodea?

Obras citadas

¹ Jackson, Wayne. *The Prophets: An Old Testament Commentary*. Christian Courier, Stockton, CA, 2015, pp. 11–112.

² Forster, Christen. “Jeremiah as a Type of Jesus.” *JesusCentred.org*, 2016. Traducido.

³ “Hinnom (Valley of Hinnom).” *The Jewish Virtual Library*, A Project of AICE, www.jewishvirtuallibrary.org/hinnom-flank. Traducido.

⁴ “The Three Oldest Biblical Texts.” *Bible Archaeology Report*, 6 de febrero de 2019, <https://biblearchaeologyreport.com/2019/02/06/the-three-oldest-biblical-texts/>. Traducido.

Capítulo 8

Más del Salvador

(Jeremías, David, Isaías)

El mes pasado nos enfocamos en algunas oraciones dolorosas del profeta de las lágrimas, Jeremías. Al finalizar, apenas comenzamos a pensar un poco en la espera. Las mejores respuestas de Dios a las súplicas de Jeremías no serían dadas durante su vida. Serían mucho más maravillosas que cualquier liberación de la nación rebelde de sus enemigos políticos. La liberación que finalmente vendría en Cristo sería, como el Espíritu Santo diría después por medio de Pablo, “*un eterno peso de gloria que sobrepasa toda comparación*” (2 Corintios 4:17). La palabra traducida como “*sobrepasa*” implica “superioridad, más allá de toda medida”, y da origen a nuestra palabra española “hipérbole”. En la versión Reina Valera 1960 se traduce como “*un cada vez más excelente*”. ¿Puedes ver ese *más* allí? Su respuesta a la oración sería una liberación eterna, más grande y mejor que cualquier cosa por la cual él siquiera supiera orar.

Jeremías estaba orando por una nación muy desviada. Escogida por Dios para ser el pueblo del cual un día vendría el Mesías, liberada de la esclavitud, colocada poderosamente en Canaán y establecida con gobierno desde el santo monte de Sion en Jerusalén, el pueblo realmente comió del fruto que otros habían plantado y habitó en ciudades que no edificó y bebió de pozos que no cavó (Deuteronomio 6:10–11). Comieron hasta saciarse.

Pero, aun con todo eso, no quedaron satisfechos con ser santificados. Se casaron con las tribus paganas prohibidas y comenzaron a participar de sus prácticas idólatras, rebelándose abiertamente contra el Dios del cielo que los había sacado de la esclavitud en primer lugar. Lo que comenzó con compromisos pequeños creció hasta convertirse en adoración y sacrificio total a sus vecinos libertinos, y en fiestas sexuales y banquetes en el nombre de esos dioses. Finalmente, llegaron incluso a sacrificar a sus hijos a los dioses paganos, haciéndolos pasar por el fuego (Ezequiel 23:37). ¡Qué abominación tan terrible y qué desperdicio de vida humana!

Mi corazón se compadece del fiel Jeremías. No sé qué le ocurrió finalmente después de entrar en el exilio egipcio, pero las Escrituras nos dan detalles de algunas de las burlas, persecución, soledad y peligro que experimentó antes y al inicio de ese exilio. Al principio, Jeremías predicaba porque pensaba que había esperanza de que el pueblo que amaba volvería, se purificaría y recibiría el perdón de Dios.

Al final, siguió predicando porque amaba a Dios y no podía soportar callar cuando podía estar dando al pueblo las Palabras del Todopoderoso. Tenía fuego en sus huesos (Jeremías 20:9).

Mira los siguientes versículos y, junto a cada uno, anota la(s) prueba(s) o persecución mencionada(s) que este gran hombre de Dios sufrió:

- a. 11:21
- b. 20:1–3
- c. 26:8
- d. 36:1–25
- e. 36:26
- f. 29:24–32
- g. 37:11–21
- h. 8:6
- i. 38:13
- j. 40:1–4
- k. 43

Entonces, nuevamente, ¿qué tiene que ver toda esta oscuridad con el *más*? Este mes quiero que nos enfoquemos en algunas oraciones que terminan en el Calvario. Sus respuestas están en un Salvador que muere. Esta es la máxima expresión de más de lo que puedo pedir o imaginar.

“Cuando recuerdo del amor divino que desde el cielo al Salvador envió, a aquel Jesús que por salvarme vino, y en una cruz sufrió por mí y murió. Mi corazón entona esta canción, ¡Cuán grande es Él! ¡Cuán grande es Él!”¹

1. Comencemos con una súplica más del libro de Jeremías. No puedo imaginar a ningún mortal teniendo una relación más cercana con Dios el Padre que este Jeremías asombroso, pero tan humano. Consideremos mi oración favorita del libro. Me encanta esta oración porque es la oración que Dios anhelaba oír. Es la oración que Jeremías sufrió tratando de provocar. Pero, lamentablemente, también es la oración que nunca salió del pueblo terco que había perdido el rumbo. La oración que nunca se oró se encuentra en Jeremías 3:22b–25.

“Aquí estamos, venimos a ti, porque tú, el Señor, eres nuestro Dios. Ciertamente engaño son las colinas, y el tumulto sobre los montes; ciertamente, en el Señor nuestro Dios está la salvación de Israel. Pero lo vergonzoso consumió el trabajo de nuestros padres desde nuestra juventud: sus ovejas y sus vacas, sus hijos y sus hijas. Acostémonos en nuestra vergüenza, y que nos cubra nuestra humillación; porque hemos pecado contra el Señor nuestro Dios, nosotros y nuestros padres desde nuestra juventud hasta hoy, y no hemos obedecido la voz del Señor nuestro Dios”.

Una oración tan limpia, tan abarcadora, tan contrita, nacida de corazones sin fingimiento, habría convencido al Alfarero de tomar el barro deformado que era Israel y, una vez más, hacer girar la rueda. La oración por la cual el cielo suplicó por medio de Jeremías estaba rodeada por la descripción de una apostasía más grande y deplorable ante Dios de lo que nuestra mente humana puede comprender.

Al parafrasear los puntos de los capítulos 2 y 3 (y solo dando un vistazo amplio), recordemos que Dios describió cuán plenamente había amado y protegido a Sus hijos (2:1–3). Luego les preguntó: “¿Cómo pudieron apartarse de mí después de todo lo que he hecho? ¿Cómo pudieron cambiarme por ídolos paganos?” Después mostró Su asombro, señalando que ni siquiera los paganos cambian sus dioses por otros nuevos. “Pero ustedes me han abandonado y han cavado cisternas rotas. Eligieron cisternas quebradas e inútiles de las cuales beber, cuando yo soy su misma fuente de vida”.

Luego preguntó, de forma retórica: “¿Eran esclavos, solo haciendo lo que tenían que hacer y postrándose ante ídolos porque fueron forzados?” Y entonces responde: “No. Ustedes se lo hicieron a ustedes mismos en su propia rebelión”.

Dios está herido en estos pasajes. Continúa diciendo que el pueblo de Judá aún se lavaba ceremonialmente, haciendo algún tipo de gesto... alguna clase de “fingida” limpieza, cuando sabían muy bien que estaban contaminados por la idolatría. Pretendían amar a Dios mientras se habían enamorado de extraños. Me recuerda a quienes hoy llegan a casa con sus dulces esposas e hijos y actúan como si todo estuviera limpio y puro, mientras entregan su afecto a amantes.

Dios sigue hablando de la disciplina y de los profetas que les envió en vano. Les dice que hay sangre en sus manos porque mataron a Sus profetas.

Me hace llorar como Jeremías cuando Dios les pregunta: “¿Qué he hecho yo? ¿Alguna vez los traté mal? ¿Alguna vez los abandoné? ¿Los dejé en tinieblas? Entonces, ¿por qué? ¿Por qué se jactan de haberse liberado de mí?” La rebelión ingrata y el rechazo de un Padre tierno es más de lo que podemos soportar contemplar.

Él reconoce los grandes esfuerzos que hicieron para aprender la idolatría y para perseguir el amor de sus esposas extranjeras. Habla de la sangre en sus manos por matar inocentes, mientras ellos mismos afirman ser buenos y piadosos.

En resumen, usando nuestra manera moderna de hablar, Dios describe a una nación narcisista, perdida en pecado egoísta y malicioso, mientras sonrío y habla con piedad jactanciosa al mundo alrededor. Dios estaba “harto”. Y Su mensaje sobre el dolor que Judá le había causado es largo y lleno de tristeza. Nos duele.

Y entonces surge una luz maravillosa desde esa descripción oscura y dolorosa del Judá antiguo. En los versículos 11–18 del capítulo 3, vemos un pequeño destello de Cristo, el Mesías. Lee ese pasaje y responde lo siguiente:

- a. ¿Quién era peor, a los ojos de Dios en ese punto terrible: el reino del norte o Judá?
- b. ¿Podía Israel aún, algún día, regresar del cautiverio asirio? Cita el pasaje.

- c. Cuando Dios ruega por arrepentimiento otra vez, ¿a qué lugar dice que puede traer de vuelta a Israel?
- d. ¿Qué puede darles Dios para que los cuide?
- e. ¿Qué objeto del mobiliario del templo ya no definirá esta nueva etapa en Sion?
- f. En esta nueva Jerusalén, el trono ya no será el de los reyes de la tierra, sino ¿de quién será?
- g. ¿Quiénes serán reunidos ante este trono?

Aunque este pasaje puede referirse en cierta medida al regreso de Judá a Jerusalén bajo Zorobabel, Esdras y Nehemías, su cumplimiento principal apunta a la **Nueva Jerusalén**, es decir, la iglesia. Lo sabemos porque el texto habla de una multitud de naciones presentes en esa Jerusalén, y describe a la casa de Israel caminando juntamente con la casa de Judá.

Como bien sabes, Israel nunca volvió a constituirse como nación después del cautiverio asirio, el cual ya había ocurrido para el tiempo del retorno de Judá. El remanente que quedó de Israel se mezcló con los pueblos paganos de su alrededor y llegó a ser conocido como los samaritanos, un grupo repudiado.

Por tanto, esta nación que incluiría a los “perdidos” de Israel junto con muchas otras naciones es claramente profética de esa Jerusalén (o Sion) en la que tú y yo, por Su gracia, nos encontramos hoy. ¡Esto es mucho más de lo que Jeremías pidió o imaginó! ¡Esto es remisión en Cristo! ¡Esto es **MÁS!**

Ahora retrocedamos y contemplemos algunas oraciones maravillosas más que dejan un resplandor de luz, aun en los días del antiguo pacto, acerca de la Luz del Mundo que habría de venir.

Veamos ahora tres oraciones mesiánicas en los Salmos de David. Con seguridad se cumplen en el epítome del más de lo que David pedía o imaginaba.

2. En primer lugar, lee el Salmo 16. David pide aquí protección y preservación de parte de Dios. Me asombra pensar que a veces los profetas, como David, casi con seguridad estaban expresando verdades enormes acerca de la salvación, del Mesías y del reino eterno venidero, cuando pensaban que solo hablaban de salvación de un enemigo mortal y del reino terrenal de Israel o Judá. Probablemente este fue el caso en esta oración de David. David pide una cosa. ¿Cuál es?
3. Luego alaba a Dios por muchas cosas. Encuentra estas:
 - confianza

bondad
herencia
sustento
consejo
seguridad
promesa de la resurrección
gozo
delicias eternas

4. Ahora lee Hechos 2 y Hechos 13. ¿Cómo sabemos con certeza que la oración del Salmo 16 prefigura al Mesías? ¿Cómo fue esto mucho más que la preservación que David pidió?
5. ¿Qué características prácticas debería añadir esto (la posibilidad de una respuesta a la oración tan completa, eterna e indescriptible) a nuestros hábitos de oración? ¿Deberíamos pedir más de lo que creemos posible, a veces? ¿Deberíamos orar con más frecuencia? Medita en esto y ofrece ideas.
6. El Salmo 22 es otra oración profunda de David que se cumple en el *más* de Jesús. Si aún no lo has estudiado, investiga en qué siglo fue escrito este salmo. Estas prefiguraciones sin duda son obstáculos difíciles para cualquier escéptico o ateo honesto.
7. Esta oración de David está llena de detalles de la crucifixión de Jesús. Estamos pisando tierra santa al considerarla. Escribe aquí la primera pregunta de la oración y luego lee Marcos 15 y encuéntrala allí.

Ciertamente, Aquel que hizo esa pregunta desde la cruz es el único que realmente habría tenido derecho de decir al Padre: “¿Por qué?” El único que podía preguntarlo legítimamente al Todopoderoso lo estaba diciendo de manera retórica y en cumplimiento de esta profecía. Este abismo fue intencional y, por supuesto, se creó en el Calvario por nuestro pecado. Jesús lo sabía.
8. ¿Cómo se describe David a sí mismo en el versículo 9 del salmo? ¿Qué sentía el pueblo respecto a David, según ese versículo?
9. Lee Isaías 49 y encuentra esta caracterización de cómo los judíos veían a Jesús. Cítala aquí.
10. Examina los versículos 7 y 8 del Salmo 22. Lee Mateo 27 y encuentra la cita directa en la crucifixión.
11. ¿Dónde está la “perforación” en el Salmo 22? ¿Dónde aparece en Mateo 27?
12. Lee Lucas 23 y Juan 19. Encuentra el cumplimiento de Salmo 22:18.

13. Lee Hebreos 2. ¿De quién está hablando el escritor de Hebreos cuando cita el Salmo 22:22? ¿Cómo lo sabes?
14. Lee Hebreos 5 y Mateo 26. Busca el cumplimiento de Salmo 22:24 en ambos lugares del Nuevo Testamento.
15. El gozo de la iglesia está por todas partes en los versículos 26–28 de este salmo. El evangelio es para todas las naciones... Hay más alabanza y más personas para adorar. ¿Quién es el gobernador?
16. Ahora, una mirada rápida al Salmo 23, otra vez. Cada versículo de este salmo puede aplicarse doblemente: a la vida de David y a la vida y obra del Salvador, y a nosotras como Sus ovejas. Específicamente, lee Juan 10 y encuentra el pasaje que refleja Salmo 23:1 y 4. (Observa también que el versículo 1 del Salmo 23 no es realmente una oración dirigida al cielo. ¿En qué momento David dirige su voz hacia el cielo?)
17. La oración del Salmo 31 es más grande en alcance de lo que David imaginó. Es *más*. Observa si puedes encontrar tres referencias bastante directas a Cristo en el pasaje. Está bien si no las ves. Lo hablaremos en conversaciones grupales.
18. El Salmo 36 anticipa algo que Jesús dijo a la mujer samaritana en Juan 4. Lee el Salmo 36 y Juan 4 y observa si esto te resulta evidente.
19. Debido a que queremos ver cuán mucho más estaba expresando David que lo que él mismo podría conocer en su vida, trata de recordar cuántas veces se menciona a David en el Nuevo Testamento:
20. Finalmente, hay algunas oraciones asombrosas que preceden a cumplimientos aún más asombrosos en el libro de Isaías. ¿En qué años profetizó Isaías y a quienes?
21. Algunas de estas oraciones de Isaías son oraciones de alabanza. Isaías 25 es una de ellas. Pero Isaías está alabando a Dios por la salvación que el Mesías traería cientos de años después. Encuentra evidencia de ese objeto de alabanza en el texto.

Practicando Lo Aprendido:

1. Haz o compra una tarjeta con el Salmo 23 escrito y envíasela a una hermana “profundizadora”. ¡Incluye también mucho ánimo!
2. Observa el número 3 de esta lección. Aparta un tiempo de oración este mes para alabar a Dios, específicamente, por cada cosa de esa lista que estás disfrutando en tu vida.

Obras citadas

¹ Hine, Stuart K. *Señor, mi Dios (How Great Thou Art)*, 1949. Traducido al español por A. W. Hotton.

Capítulo 9

El Dios de la abundante liberación

(Parte 1)

(Israel, Moisés, Sadrac, Mesac, Abed-nego, Ester, Ezequías, Jables)

¿Alguna vez has sido llevada, sin esperarlo, a un lugar oscuro en tu vida, donde había un enemigo claro y evidente de lo que era correcto y justo en tu vida? ¿Alguna vez el diablo te ha atacado por largo tiempo por medio de una persona o de un grupo de personas que simplemente estaba(n) decidido(s) a hacer todo lo posible para llenar el resto de tus días con tortura y cargas tan pesadas que apenas se podían soportar? Espero que no hayas vivido algo así, pero el diablo es muy hábil para trabajar por medio de las personas. A veces las personas son agentes del diablo al tratar de hacer que los placeres del pecado se vean muy atractivos. Pero quizá con la misma frecuencia, Satanás piensa que tendrá más posibilidades de vencerte si solo coloca a alguien en tu vida que te desgaste, te desanime profundamente, encuentre maneras de hacerte temer, y ponga obstáculos en tu camino que te abrumen a ti (o a quienes amas) con depresión o con una sensación de desesperanza. El diablo trabaja por medio de quienes cansan quizá tan a menudo como lo hace por medio de sus guerreros. Y con frecuencia son lo mismo.

Otra manera de decirlo es que a veces caigo ante el diablo, no por una sola decisión horrible de cometer engaño o adulterio o embriaguez, etc., sino por una persecución larga y agotadora de parte de alguien o de algún grupo que simplemente no soporta verme glorificar al Padre con éxito. Después de todo, la verdadera batalla del diablo es contra el cielo, y él gana si puede cansarme lo suficiente como para que poco a poco comprometa las prioridades de mi vida; si puede llevarme a la desesperación, hasta el punto de pensar, incluso de vez en cuando, en rendirme en la batalla constante contra las fuerzas del mal en mi corazón o en los corazones de quienes amo.

Yo he estado, al menos, cerca de algo así. Muchas de nosotras lo hemos estado. En este capítulo, primero notaremos el gran poder que pertenece a Dios para librar de una manera amplia y general. El objetivo, sin embargo, es que al final de este mes nos hayamos dado “inyecciones” de verdad y maneras prácticas de aplicarla, para fortalecernos cuando el sistema autoinmune espiritual es atacado por el enemigo. Él quiere desgastarnos. Pero Dios es más poderoso que el diablo (1 Juan 4:4). Él puede hacer muchísimo más.

1. Lee ahora los dos primeros capítulos de Éxodo y observa cómo se describen los clamores de los hijos de Israel a Dios. Anótalo aquí:

2. No tengo duda de que esos clamores eran súplicas u oraciones a Dios pidiendo alivio. Yo he estado en situaciones en la vida en las que solo he dicho, desesperada, a Dios: *“Padre, ni siquiera sé qué decir. Aun pedir, en este momento, está fuera de mi alcance. Pero sé que Tú conoces la respuesta. Por favor danos lo que sea mejor para las almas en esta casa”*. ¿Por qué estaban ellos en esta aflicción, según 1:8?
3. Ellos habían gozado del favor de la realeza egipcia por mucho tiempo. ¿Crees que su condición de esclavitud y trabajo forzado fue inesperada y repentina para ellos? ¿Puedes recordar otros momentos cuando Satanás hizo su obra de manera repentina en la vida de las personas? Enuméralos aquí, si es así. ¿Crees que un ataque sorpresa hace más difícil perseverar en fidelidad?
4. Enumera cada carga impuesta sobre los israelitas en el capítulo 1:
5. Ahora lee los capítulos 3–15. Enumera cada bendición asombrosa que Moisés menciona en su cántico de liberación en el capítulo 15.
6. ¿Qué adverbio usaron tanto Moisés como Miriam en sus cánticos de liberación para describir el triunfo de Dios?
7. ¿Qué versículos del cántico de liberación fueron en realidad una oración de alabanza?
8. Nombra una oración de alabanza que cantamos hoy en nuestras reuniones.
9. Cuando Moisés, Miriam y Aarón finalmente cruzaron el Mar Rojo y tuvieron un momento para reflexionar, sé que su alivio era palpable. Puedo imaginar su conversación, probablemente recordando hasta el momento en que Dios libró a Moisés del Nilo y Miriam fue por la nodriza. ¿Crees que hablaron del hecho de que su Dios podía librar, y de que Él había contestado sus clamores de una manera más grande de lo que jamás habrían imaginado? Lee Daniel 2–3 y escribe aquí el versículo acerca de la liberación.
10. Del capítulo 2 de Daniel, anota lo que les ocurrió a los tres hebreos en el versículo 49:
11. Después de esta buena bendición, ahora enumera cada cosa mala que les ocurrió, o que ocurrió ante sus ojos, a los tres hebreos en el capítulo 3. ¿Fue esto una reversión horrible y repentina? De nuevo, ¿qué tiene la repentinidad de la obra del diablo en nuestras vidas que hace nuestra resistencia más difícil?
12. Lee Juan 13 y copia la intención de fidelidad, expresada con valentía, que Pedro declaró allí.
13. Ahora lee Juan 18 y repasa Mateo 26 y escribe las tres declaraciones de negación. ¿Cuántas horas pasaron entre Juan 13 y Juan 18, cuando Pedro cambió su rumbo? El diablo había trabajado rápido.

Una vez más, él a menudo se apoya en el cambio repentino para tomarnos desprevenidas, especialmente cuando antes de su ataque nos sentíamos confiadas en nuestra situación.

14. En las tres ocasiones anteriores, nuestro Dios se manifestó como un Dios de abundancia y de liberación. Describe brevemente cómo se manifestó en cada caso: con los israelitas, con los tres hebreos y con Pedro. Observa también que el tiempo de Dios no siempre coincidió con lo que ellos quizá esperaban.

La liberación que respondió al clamor registrado en Éxodo 2 tomó aproximadamente 80 años. La liberación narrada en Daniel 3 fue inmediata. En el caso de Pedro, la liberación ocurrió en un tiempo intermedio entre esos dos extremos. Sin embargo, sabemos que su liberación fue plena y definitiva a la luz de lo que sucede después de Hechos 2.

15. Ahora lee el libro de Ester. Aunque no hay una oración explícita en el libro, sé que hubo oración en los acontecimientos, porque hubo cilicio y ceniza y gran clamor (4:1-3). Sin duda Dios estaba oyendo clamores de Su pueblo en cautiverio. Conforme leas el libro, enumera cada evento que tuvo que encajar para la salvación de los judíos en este libro. Es mucho, pero estamos observando un tipo distinto de liberación. Presta especial atención a palabras como “quizá”, o “quién sabe”, o “aconteció” —palabras que señalan sucesos naturales y no milagros.
16. ¿Alguna de las cosas que mencionaste fue un milagro, es decir, una manifestación de poder sobrenatural? Si es así, ¿cuál o cuáles?
17. El punto es este: vivimos en una era no milagrosa. Sin embargo, el poder de nuestro Dios para responder a nuestras oraciones sigue siendo el mismo. Él obra hoy de manera natural, usando secuencias de acontecimientos que ocurren a nuestro alrededor, como parte de Su plan divino. Ese poder no es menor que el que Dios mostró en los días de la liberación del Mar Rojo (Éxodo 14). La liberación de Ester no fue menos asombrosa que la de Moisés. Piensa en tres ocasiones más de liberación en las Escrituras que fueron milagrosas. Luego enumera tres que no fueron milagrosas. ¿Cómo estuvo Dios actuando allí?

Detengámonos aquí y pensemos de manera práctica. Yo he experimentado, en varias ocasiones, la asombrosa liberación de mi Dios. A veces segmentos de vida muy difíciles y emocionalmente exigentes han terminado en alabanza y gratitud jubilosas. Confieso que no siempre manejé el trastorno, o la reversión repentina, o la decepción masiva de tal manera que ahora pueda mirar atrás sin ningún pesar. Pero sí puedo decir que fui fiel. Aunque lágrimas, desesperación e incluso duda fueron parte del cuadro, recuerdo clamar cuando nadie más estaba en mi casa y rogarle alivio; que hiciera lo que fuera mejor para las almas involucradas. Aunque no puedo dar consejos de experta, porque nunca manejé esos tiempos de manera experta, sí puedo darte las diez cosas principales que me ayudaron a atravesar esto con fe y, al final, ver Su poderosa liberación. (Ruego que me perdones la referencia personal. Tengo un amigo predicador que dice que nunca debería escribir sobre mí

misma. Pero no veo cómo esa filosofía se alinea con el éxito al hacer la obra de Tito 2), Esas diez bendiciones principales de Su liberación son:

- Reuní al mejor pequeño grupo de mujeres fieles y oradoras que pude encontrar, y les rogué que estuvieran en oración diaria. En realidad, no tuve que rogar, porque estas mujeres estaban dispuestas. La mayoría de ellas, de hecho, venían a mí y me preguntaban: “¿Cómo podemos orar?” Oraban con fe, creyendo que Dios estaba oyendo y contestando, y con una vigilancia genuina por los detalles específicos en los que yo necesitaba desesperadamente la ayuda del cielo. Nos comunicábamos casi a diario durante un período de muchos meses, y ellas oraban fervientemente. Nuestro método principal de comunicación fue un grupo de mensajes de texto. Un par de hermanas siempre transmitían mis necesidades al grupo, y yo solo tuve que pedir una vez para que estas mujeres estuvieran todas ante el trono. Nunca hubo falta de sinceridad en estas mujeres. Creo que la mayoría de ellas habría hecho y muchas hicieron sacrificios significativos para ser fieles en oración y ánimo. Espero algún día ser la mitad de lo que ellas fueron para mí, para alguien que necesite liberación. No merezco, de ninguna manera, la camaradería de estas mujeres fieles, pero estoy tan, tan agradecida por ellas. En ocasiones en que dos o más de nosotras estábamos físicamente juntas, tomaban mis manos, se acercaban y oraban en voz alta por mí.
- Programé la alarma de mi teléfono para orar cada hora por la situación.
- Le dije al Señor que confiaba en Él. Le pedí que me ayudara a confiar en Él. Le pedí a los miembros de mi familia que confiaran en Él. Leí acerca del “manejo” en el que Dios guarda la vida de los suyos según 1 Samuel 25. Le pedí a menudo que me mantuviera en ese manejo y que me recordara con frecuencia Su cuidado por mí.
- Oré a través de los Salmos. Es decir, tomé las palabras del salmista en cada capítulo, las adapté para que encajaran con mi aflicción y rogué con insistencia, así como David rogaba.
- Le supliqué a Dios por la caída del mal. Pedí cualquier cosa que pudiera ayudar providencialmente a mi opresor a ir al cielo, pero seguí suplicando la derrota de las tinieblas.
- Hice voto ante Dios, una y otra vez, de servirle todos mis días, concediera o no mis peticiones, sabiendo que la liberación final, para todas nosotras, está alrededor del trono, y que el gran precio por esa liberación ya fue pagado.
- Traté de seguir haciendo en Su servicio las cosas que siempre había hecho, aunque sean pequeñas y Él no necesite nada de mí.
- Intenté, en los momentos más duros, tratar a cualquier enemigo como Dios quiere que lo trate, recordándome a mí misma con frecuencia la segunda mitad de Romanos 12.
- Salí del país por unos días con tres de las mujeres cristianas más fuertes que conozco. Vimos la belleza de nuestro Dios, cantamos mucho Sus alabanzas, reímos y comimos helado. Aunque mi plan internacional de teléfono me mantenía conectada a cosas difíciles cada día, estas hermanas estaban decididas a darme la medicina de la risa de Proverbios 17:22.
- Mi esposo y yo oramos juntos diariamente y nos prometimos que, pasara lo que pasara, lo atravesaríamos juntos. La aflicción era el tema de nuestra conversación constante, y eso fue terapéutico para ambos. Las rosas crecen entre espinas.

18. Ahora añade tú a esta lista. Vivimos en un mundo en el que hay problemas por todos lados. Es muy poco probable que alguna de nosotras llegue al final de esta vida, a una buena y avanzada edad, sin haber tenido un tiempo de crisis. Tito 2 claramente instruye a las mujeres mayores a enseñar a las más jóvenes algunas cosas poderosamente importantes para tiempos difíciles. De alguna manera, no creo que los versículos 3–5 signifiquen solo que les decimos que sean sobrias, buenas, castas y prudentes. Creo que, dentro del pasaje, está el transmitir sabiduría práctica entre nosotras, dentro del marco de cumplir Su gloria en y desde nuestras familias. Así que danos tu sabiduría. ¿Crees que Él puede librar? ¿Qué cosas harás, o harías, o has hecho en tiempos de reversión repentina? Mi reversión ocurrió en un día con una llamada telefónica. A menudo, como estudiamos, el diablo trabaja así. Dinos cuál será tu defensa o cuál ha sido durante tiempos difíciles. Y por favor, por favor, comparte esto en tu grupo de estudio. ¡Tenemos que ayudarnos unas a otras al cielo según la receta de Tito 2!
19. Lee 2 Reyes 1–6:23. Enumera cada cosa asombrosa hecha por el poder de Dios, por medio de Eliseo, en este pasaje:
20. Escribe aquí las dos oraciones cortas de Eliseo. ¿Respondió Dios y libró? ¿Puedes encontrar otro ejemplo, o dos, de oraciones cortas que obtuvieron mucha liberación en la Escritura?
21. Lee 2 Reyes 6:22. Este versículo es un ejemplo asombroso del espíritu que encontramos en la segunda mitad de Romanos 12. Ahora lee Romanos 12 e identifica el poderoso versículo que enseña cómo debemos tratar al “*enemigo*”. Escríbelo aquí y también colócalo en tu refrigerador este mes. Hay liberación en tratar así a los demás.
22. Finalmente, lee 2 Reyes 6:23–20:19. Enfócate en la oración de Ezequías por la liberación de Asiria en 19:15–19. Observa cómo la Escritura dice que “la extendió delante del Señor”. Él no sabe que está a punto de ocurrir una liberación masiva, pero la extiende delante del Señor en oración. Dios ve lo que ha sido puesto delante de Él y, en Su tiempo, obra poderosamente, enviando a un ángel que derrota a 185 000 enemigos del pueblo de Dios. Todo comienza con la oración sincera de un solo hombre. ¿Cómo se dirige Ezequías a este Dios tan poderoso en su oración?
23. ¿Cómo se refiere él a los dioses de los asirios, mientras ora?
24. Su motivo es puro. Él quiere que Dios sea glorificado. ¿Cómo lo sabemos por sus palabras? ¿Puede Dios siempre conocer y responder a nuestros motivos, aunque no podamos expresarlos con precisión?
25. Dios hizo mucho más. La liberación fue masiva. El instrumento vino del cielo. Pero luego vienen las Palabras del Señor acerca del enemigo. ¿Cuál es tu frase favorita de victoria en los versículos 21–34?

26. ¿Qué seguridad debió obtener Ezequías por la Palabra del Señor! ¿Cuál es tu pasaje favorito del Nuevo Testamento que te recuerde que Él puede librar?
27. Cuando Ezequías despertó a la mañana siguiente, después de aquella “cierta noche”, imagina el alivio que debió sentir. La liberación fue mucho más de lo que había pedido o imaginado. Ahora observa que, en 2 Reyes 20, Ezequías ora nuevamente, esta vez con llanto amargo, pidiendo otro tipo de liberación. En su oración, ¿qué le recuerda Ezequías al Señor? Y una vez más, ¿recibe más de lo que pidió?
28. ¿Cuántos ángeles estaban listos para librar a Cristo si Él hubiera dado la orden en el Calvario? Encuentra este número en Mateo 26. Investiga cuántos ángeles había en cada legión. Si hablamos matemáticamente (y quizá eso sea algo absurdo), si un ángel podía matar 185 000 en una noche, ¿cuánto sería el “trabajo” de una noche para esa cantidad de ángeles? Es interesante señalar el poder que estaba al alcance de Jesús. Y, sin embargo, por ti y por mí, Él da más.
29. Lee 1 Crónicas 5 y encuentra otra súplica breve por liberación. ¿En qué versículo se encuentra esa oración? ¿Respondió Dios y los libró?
30. . Lee 2 Crónicas 14 y observa otra súplica del justo Asa. Él dijo: “*no hay nadie más que tú*” (v. 11, “*Para ti no hay diferencia...*” – RVR1960). Cuando una vez enfrenté una crisis en mi mundo, una de mis hermanas oradoras decía repetidamente que estaba orando por una liberación completa y total. Con frecuencia me describía las cosas por las que estaba orando. Confieso que yo pensaba: “*Estoy muy agradecida por esa oración, pero en realidad nadie cree que eso pueda pasar*”. Ella siguió orando, y siguió diciéndome que estaba orando... una y otra y otra vez. Y aquella cosa, para mi total asombro y alivio, llegó a ocurrir. Hombres sabios habían dicho: “*Nunca*”. Ella decía: “*Siempre*”. Personas que conocían bien la situación habían dicho: “*Esto no se puede cambiar*”. Ella decía: “*Cambia esto*”. Usaba palabras como “*completo, total, sin estorbo*”. Ella, por supuesto, no pedía nada sobrenatural, sino mucha Providencia. Ella confiaba en el Dios de lo abundante. He aprendido mucho de ella. ¿Cómo podemos crecer en nuestra fe... en nuestra capacidad de entender que lo que para nosotras parece tan elevado no es nada para nuestro Gran Libertador, el Dios de lo abundante?

Practicando Lo Aprendido:

1. Ora el sentir de Salmo 79:8–10 por tu propia vida.
2. Haz un marcador o una tarjeta con 2 Pedro 2:9, acerca de cómo nuestro Dios sabe librar. Dáselo a una hermana que necesite ánimo.
3. Busca a una hermana que esté luchando este mes y pregúntale: “¿Cómo puedo orar por ti?” Y luego hazlo.
4. Lee la oración de Jabes en 1 Crónicas 4:10 y medita en cada una de las tres peticiones principales que Dios le concedió.

Capítulo 10

El Dios de la abundante liberación

(Parte 2)

(Josafat, David, los apóstoles de Cristo, los perdidos)

Cambiar a otro tema después de la gran liberación de nuestro Dios es difícil para esta autora. El Gran Libertador sigue asombrándome mientras paso las páginas del Antiguo Testamento. (Pasaremos a otro aspecto del *más* después de esta última inmersión en la liberación).

Pienso que hay mucho que podemos aprender acerca de la liberación en la vida del rey Josafat, el cuarto rey de Judá en el reino dividido.

Lee 2 Crónicas 15–20 y tomemos lecciones que nos ahorrarán muchos problemas en la vida, si escuchamos y aprendemos. Mientras lees, asegúrate de resaltar la oración de Josafat por liberación en el capítulo 20. Nos detendremos allí un poco más adelante.

1. ¿Quién era el padre de Josafat? ¿Cómo clasificarías al hombre (su padre), como rey de Israel, en términos generales? ¿Cuál fue su gran error en dos ocasiones diferentes al final de su vida?
2. Aparece Josafat, justo después de la pérdida de su piadoso padre a causa de una intensa enfermedad en los pies. A veces las personas pueden estar llenas de oración y piedad en tiempos de crisis nacional o en medio de otros eventos catastróficos, y aun así no llevar los problemas “*más pequeños*” al Señor. ¿Cómo hizo Asa esto en los capítulos 14–16? ¿Qué llevó a Dios? ¿Qué no llevó a Dios?
3. ¿Cómo podemos volvernos “adictas” a la oración; es decir, hacernos incapaces de proceder sin oración aun en las decisiones más pequeñas de la vida? ¿Es esta una meta digna? Ofrece sugerencias para quienes desean esta dependencia.
4. Haz una lista de las buenas maneras en que Josafat anduvo en los caminos del Señor como el nuevo rey de Judá, según el capítulo 17.
5. Ahora mira los primeros versículos del capítulo 18. ¿Cómo se alió Josafat con Acab?
6. Hay ejemplos catastróficos de alianzas con los malvados por medio del matrimonio a lo largo del Antiguo Testamento (y algunos en el Nuevo Testamento). Encuentra tres ejemplos de esta decisión

trágica y sus consecuencias en la Escritura. Si se te dificulta, puedes hablarlo luego en la conversación grupal.

7. Sé que, si piensas un momento, podrás recordar a personas hoy que han permitido que un cónyuge mal escogido sustituya sus reclamos a la gran liberación espiritual ofrecida por Cristo. Haz una lista de maneras en que las madres hoy pueden ayudar a sus hijos a evitar alianzas matrimoniales destructivas. Ayudemos con consejos concretos. Si tuviste padres piadosos y hoy estás casada con un hombre piadoso, recuerda qué pudieron haber hecho tus padres para ayudarte a llegar a este punto. ¿Cómo te ayudaron a permanecer en el lugar de liberación?
8. Observa cómo Acab trató a Josafat cuando llegó a Samaria (la capital idólatra). Describe eso aquí:
9. ¿Cómo hace el diablo que los ambientes de pecado sean atractivos para nosotras hoy? Ese trato seguramente fue una fuerte atracción para Josafat a cooperar con Acab, quien era malvado hasta lo más profundo.
10. ¿Qué le dijo Josafat a Acab acerca de su nueva alianza en 18:3? La matanza de ovejas y bueyes por parte de Acab había funcionado.
11. Según 2 Crónicas 18:4, ¿qué pidió Josafat antes de proceder a la batalla?
12. ¿Cuál era el método de Acab para obtener el consejo de Dios en Samaria?
13. ¿Hay entre las mujeres de Dios una tentación de buscar a los consejeros equivocados y elevar su consejo al nivel del de Dios mismo? ¿Puedes pensar en ejemplos actuales? ¿Cómo pueden quienes son consultados sobre matrimonio, ética, depresión, cuidado de padres ancianos, citas, etc., esforzarse por ofrecer un consejo basado en la Palabra de Dios? ¿Está alguien necesariamente calificado para dar buen consejo porque obtuvo un título en psicología o una certificación en consejería? ¿Cómo podemos evitar los peligros que nos rodean, como cristianas, en un mundo lleno de doctores, terapeutas y consejeros que no están dirigidos ni informados por la Palabra?
14. Josafat hizo una pregunta muy necesaria y directa en 18:6. ¿Cuál fue? (Quizá esto sea parte de la respuesta a la pregunta anterior).
15. Buscar la Palabra directa del Señor es siempre lo que debemos hacer en tiempos de decisión. Hoy, la respuesta es abrir el Libro —el Libro que es el resultado de todos los milagros combinados que ocurrieron desde Génesis hasta Apocalipsis. El Libro es valioso, relevante, y habla a todas nuestras necesidades, decisiones y situaciones adversas. Las personas no van a los consejeros y dicen: “*Mi matrimonio es un desastre porque he seguido la Palabra en cada decisión*”. Van con problemas dolorosos porque alguien (o ambos) en el matrimonio se ha(n) apartado de las enseñanzas de la Palabra. Es igual en todas las áreas de nuestra vida y relaciones. Pero ¿cuál fue la respuesta de Acab,

en el versículo 7, sobre la consulta de liberación? Este versículo me hace reír, pero luego... no es gracioso (Al menos fue honesto). Ya se estaba cansando de que Josafat tuviera que “meter” al Señor en decisiones militares.

Micaías fue llamado desde la prisión de la persecución. Sabía que, si decía la verdad de parte de Dios en ese momento, significaría más persecución. Micaías se acercó al poderoso trono del hombre que lo odiaba con pasión.

16. Una vez, cuando yo estaba buscando (requisito de la escuela secundaria) orientación sobre una decisión importante en mi vida, el consejero levantó la vista y me preguntó: “*¿Me estás diciendo que estás pensando en renunciar a _____ (ciertas recompensas de dinero y poder) porque crees que no se alinea con tu sistema de valores? Cindy, ¡podrías hacer tanto! ¿Vas a desperdiciar esta oportunidad?*”. Esos son los consejeros a los que necesitas prometerle no volver a ver jamás. Ese consejero quería librarme de mis lazos con la Escritura y quitarme la liberación eterna de Dios. ¿Cuál fue el primer consejo sarcástico que dio Micaías? ¿De qué maneras sabemos que fue sarcasmo?
17. En los versículos 18–22, Micaías declaró, sin ninguna duda, la verdad de parte de Dios... una verdad que se oponía a todos los “sabios” del día. ¿Qué trato recibió como resultado? ¿Cómo tipifica Micaías a Cristo en su juicio en este pasaje? Cita un pasaje del Nuevo Testamento:
18. Me encanta Micaías. No suavizó sus palabras. Las dejó enteras y potentes. ¿Qué le dijo a Sedequías, el supuesto falso profeta, que lo golpeó? Estaba profetizando que Sedequías estaría corriendo y escondiéndose de los enemigos.
19. Pero me encanta cómo el profeta, con valentía, tuvo la última palabra. ¿Cuáles son las últimas tres palabras registradas que tenemos de la vida de Micaías?
20. Debemos advertir con valentía a quienes nos rodean, en una cultura llena de orgullo propio, que “oigan”. Escribe un par de oraciones bien formuladas que podrías/deberías decirle a alguien que conoces que está viviendo fuera de Cristo—palabras que expresen la idea de “oír/tener cuidado”.
21. ¿Dónde estaban sentados Josafat y Acab y cómo estaban vestidos cuando oyeron la advertencia? ¿Crees que esto fue intimidante para el profeta solitario de la verdad?

Pasemos brevemente a las oraciones de los Salmos en las que *la liberación abundante* es un tema. Aunque nunca podríamos investigar esto por completo, echemos un vistazo.

22. Lee el Salmo 3. David claramente clamaba por liberación de su hijo Absalón. El siguiente listado es una versión adaptada al español del bosquejado para este Salmo por parte de Burgess y Proudlove¹. Observa si puedes encontrar la(s) frase(s) descrita(s) aquí y escríbelas en los espacios en blanco:

La angustia de David presentada a Dios
La conciencia de David acerca de Dios
El clamor de David a Dios
La confianza de David en Dios
La oración de David a Dios
La confesión de David acerca de Dios

23. Ahora vuelve y lee 2 Samuel 15–18. ¡Qué dolorosa es la oración de una madre que ora por liberación de su propio hijo rebelde! Escribe aquí tus notas:
24. Lee el Salmo 5. Según este salmo, ¿de quién buscaba David ser librado? David oró pidiendo la destrucción de estas personas. Anota tus observaciones y conversemos sobre la eficacia y la ética de las oraciones imprecatorias hoy.
25. En el estudio original en inglés, esta asignación requiere escuchar un sermón presentado por Glenn Colley titulado *Los Salmos Imprecatorios* (“*Imprecatory Psalms*”) y tomar notas de este. Reconociendo la posible limitación del idioma por parte de algunas de nuestras hermanas, compartimos a continuación un resumen de los puntos clave y teológicos desarrollados en dicho sermón:
- **Naturaleza de los Salmos Imprecatorios:** Son oraciones en las que el salmista pide que Dios traiga juicio sobre sus enemigos. Aunque su lenguaje es fuerte, forman parte de la Escritura inspirada y deben entenderse dentro de su contexto.
 - **No contradicen el mandato de amar al enemigo:** La Biblia enseña a amar y no vengarse personalmente. Estos salmos no promueven represalias humanas, sino que entregan la justicia a Dios.
 - **Relación con el pacto divino:** El predicador señala que Dios prometió bendecir a quienes bendijeran a Su pueblo y maldecir a quienes lo maldijeran. Así, el salmista apela a la justicia divina, no a la venganza personal.
 - **Expresión de dolor extremo:** Estos salmos surgen en contextos de persecución e injusticia profunda. Son oraciones dirigidas a Dios en momentos de sufrimiento intenso.
 - **Propósito espiritual:** Enseñan que el creyente puede llevar su angustia ante el Señor y confiar en que Él hará justicia, permaneciendo fiel aun en tiempos difíciles.

[Si comprendes el idioma inglés puedes escuchar el mensaje desde este enlace:
<https://westhuntsville.org/sermons/imprecatory-psalms/>]

26. Lee el Salmo 7 y el Salmo 40. ¿De quién clamó David a Dios por liberación en cada caso? Lee Números 10 para encontrar una oración similar de Moisés.
27. Reflexiona en la vida de David. Al final, ¿cuán grande fue la liberación?

28. Lee Marcos 4. Al final de este capítulo, los discípulos necesitaban liberación. En el versículo 35 le hicieron a Jesús una pregunta profunda. ¿Le importa a Jesús que tú y yo perezamos? Ellos se asombraron de algo en la última frase del capítulo. ¿De qué se asombraron?
29. Hay una pregunta profunda en Hechos 2 que es una súplica por liberación. ¿Cuál es esa pregunta?
30. ¿Qué hizo Dios, en ese pasaje, por quienes estaban siendo librados, o salvados? Cita un versículo dentro del capítulo. ¿Cuál es el lugar de liberación hoy?
31. ¿Cuál es la diferencia entre Jacobo y Pedro en Hechos 12 en relación con la liberación; es decir, quién fue librado y quién no? Aproximadamente, ¿por cuánto tiempo estuvo vigente esta “diferencia de liberación”?
32. Durante el tiempo en que existió esa diferencia de liberación, ¿cuál de los dos hombres sufrió? ¿Por cuánto tiempo ha sido igual y compartido el estado de liberación de ambos (Jacobo y Pedro)? (¿Dónde se encuentran ambos ahora?) En realidad, ¿quién fue librado primero?
33. ¿Cuándo ocurre la mayor liberación para los cristianos? Esta se define en Gálatas 1:4. Escribe ese versículo a continuación y alaba al Señor por tan grande liberación.

Practicando Lo Aprendido:

1. La estrofa central del himno “*Maestro, se encrespan las aguas*” [también existe una versión titulada “*¡Maestro, ruge la tempestad!*”], escrito por Mary A. Baker, expresa la esencia de mi liberación al leer Marcos 4. La letra puede encontrarse fácilmente en línea. Busque este himno y léalo en su totalidad.
2. Encuentra a una persona que necesite la liberación obtenida en el Calvario. Invítala a estudiar la Palabra de Dios contigo, o junto con otro cristiano. (Tantos de los que vemos cada día están en peligro; ¿cómo no incluir esto en un estudio sobre la liberación?)
3. Lee 2 Samuel 22 y escribe en tu propio cuaderno o diario cinco frases de alabanza por liberación que David dijo a Dios. Escoge frases que tú puedas decirle a Él, con verdad, por la liberación en tu propia vida. Ofrece esa alabanza en oración.

Obras citadas

¹ Lockyer, Herbert, Litt.D., F.R.G.S. *All the Prayers of the Bible*. Zondervan, Grand Rapids, MI, 1959, p. 104.

Capítulo 11

El Dios de la abundante santidad

(Nehemías, Isaías)

La primera referencia al concepto de *santidad* aparece en Génesis 2:3, cuando Dios “santificó” el séptimo día. En algunas traducciones, el sustantivo “santidad” aparece por primera vez más adelante (p. ej., Éxodo 15:11).

Desde aquel séptimo día del mundo recién nacido, Dios ha estado apartando cosas ordinarias (y personas ordinarias) de lo común, y declarándolas santas. La santidad es “apartamiento”. Abraham, los sacerdotes, Moisés, la vara de Aarón, la Pascua, el tabernáculo, el templo y sus utensilios, los profetas, el arca del pacto, Juan el Bautista, el bautismo, los cristianos, nuestra adoración y mucho más, son cosas hechas de, o que proceden de, madera, piedra, carne y barro; pero han sido apartadas por Dios de otras cosas hechas de esos mismos materiales, para Su uso y propósito santo. Lo que hace que algo sea santo es la declaración de Dios de que lo es.

Dios, en Su santa “tri-unidad” (la Trinidad), es el único que es santo sin necesidad de pronunciamiento. Él está completamente apartado de cualquier otro ser por Su propia naturaleza. Nadie en la tierra es espíritu sin carne, eterno e inmortal. Nadie más es desde la eternidad. Nadie más es totalmente limpio y sin pecado. Nadie más es completamente bueno. Nadie más es plenamente sabio y sin falla en discernimiento y justicia. Nadie más tiene poder infinito, está libre de las limitaciones del tiempo y el espacio, y lo sabe todo. Dios es el Santo por excelencia. Él no llegó a ser santo. Él era, es y siempre será Santo.

Y piensa en esto: casi ninguna de las cosas que Él declara santas puede escoger si cumple o no. El arca del pacto no podía salirse de la categoría de “lo santo”. Cuando fue llevada a tierras paganas, Dios todavía la tenía en Su mira y obró aun por medio de su misma presencia. El séptimo día fue santo solo porque Dios lo apartó y lo declaró santo. Incluso el sacerdocio del Antiguo Pacto era por nacimiento y no por elección, aunque podían pecar y perder sus privilegios.

¿Pero tú y yo? Nosotras somos llamadas a ser santas y podemos escoger la santidad... o no. Podemos entrar al sacerdocio santo por decisión... no por fuerza ni por herencia genética. Y cuando la escogemos y recibimos la purificación en el bautismo, Dios nos declara santas y tenemos obra santa que hacer. Una vez que decidimos ser santas... es decir, ser colocadas en el ámbito de lo santo: la iglesia de Jesús, seguimos escogiendo santidad. En este “apartamiento” o santificación, seguimos escogiendo cada día poner santidad en nuestro corazón y nuestras acciones, en nuestras metas y propósitos. Elegimos y nos esforzamos por ser más y más como EL Santo: Dios mismo. Dejamos de parecernos al mundo que nos

rodea y empezamos a parecer y actuar como quienes han sido purificadas. A través de nuestros mejores esfuerzos por ser más y más como Dios, las personas comienzan a ver Su santidad en nosotras.

¿Cómo sabemos ser más como Dios? ¿Cómo sabemos cómo actúa Dios... cómo luce la santidad? Sé que vas adelante de mí. Todavía no podemos ver la sala del trono ni caminar por las calles de la ciudad santa, la nueva Jerusalén. Pero la respuesta es Jesucristo. Como no podemos viajar al centro de nuestro universo espiritual para ver a Dios, Él vino a nosotras. Vino a nosotras en carne (Juan 1:14), por un canal de parto y desde el vientre de una mujer que había sido santificada para ese mismo propósito.

Él se humilló a sí mismo (Filipenses 2:8) para hacerse uno de nosotros, y así mostrarnos cómo luce la santidad cuando habita en este templo (1 Corintios 6:19) de carne y sangre.

Hay oraciones poderosas en la Escritura acerca de la santidad. Espero que, durante este mes, desarrollemos un deseo fuerte y constante de ser santas, como Él es santo (1 Pedro 1:16). Espero que pongamos la santidad en nuestras súplicas. “Abundante santidad” no describe completa ni exactamente a nuestro Dios. Por eso Él es el Altísimo (¡no el “más alto”!). Por eso el lugar donde se encontraba con el sumo sacerdote una vez al año para ofrecer expiación se llamaba el Lugar Santísimo.

1. Usa tu concordancia y lista los lugares donde Dios es descrito como el Altísimo. Está por encima de todo lo que cualquier otro puede alcanzar.
2. En un mes anterior leímos un poco de Nehemías. Ahora vuelve y lee los capítulos 2–8. Busca las dos oraciones relacionadas con santificación y santidad. (Pista: la primera, aunque es una petición dirigida a Dios, quizá no sea técnicamente una oración. Esa tiene que ver con sacudir. La otra menciona a ciertas personas específicas no santificadas.) ¿Dónde se encuentran estas dos expresiones?
3. ¿Quién iba a ser sacudido del regazo (o pliegue) del vestido, y cómo se relaciona esto con la santidad que permanece en el delantal o en la vestidura?
4. ¿Existe un proceso por el cual se santifica la casa de Dios cuando hay quienes, dentro del “vestido”, están contaminando? ¿Puedes dar un pasaje del Nuevo Testamento acerca de esta purificación?
5. ¿Fue este deseo de purificación algo bueno que fue bendecido por Dios? ¿Cómo oró Nehemías al final del capítulo cinco?
6. ¿Está bien que a veces le pidamos a Dios que “piense” en ciertas cosas? Si yo le pido a una amiga que piense en algo por mí, siempre siento que estoy invadiendo su tiempo. ¿Por qué esto nunca es así con Dios? ¿Tiene que ver con que Él es santo en su relación con el tiempo? ¿Cómo?
7. ¿Está bien que nombremos a enemigos de los planes de Dios en nuestras oraciones, diciéndole a Dios que estas personas específicas nos están causando temor? ¿Cómo lo sabes?

8. Me encanta la especificidad de la breve oración que se encuentra en Nehemías 6. ¿Tienes cosas que están ocurriendo ahora en tu vida por las que te detienes y oras rápidamente? Si puedes, enumera algunas. ¿Nombras a quienes se oponen a Dios en esas oraciones? ¿Haces esto con el propósito de avanzar en santidad?
9. Lee Isaías 1 y encuentra el versículo que describe la reacción de Dios cuando personas no santificadas oran. ¿Qué tiene que ver la santidad con que mi adoración sea aceptada?
10. Ahora lee el capítulo 16 de Isaías. ¿Dónde se confirma esta reacción de Dios en Isaías 16?
11. No toma mucho tiempo, al considerar el ambiente de la Judá de Isaías, comprender su profunda desesperación ante el desenfreno y la decadencia espiritual que abundaban en su día. Durante los primeros años de su ministerio profético, Israel del norte fue llevado cautivo por Asiria. Asiria era el poder político predominante en tiempos de Isaías. Judá vivía con temor constante a Asiria y se aliaba con el enemigo de Asiria, Egipto. Judá, la nación a la que Isaías llamaba a la santidad, tenía tanto personas muy ricas como muy pobres, y en casi ambas clases, cualquier convicción hacia el Dios verdadero era apenas una delgada capa superficial sobre estratos de idolatría e inmoralidad. El pueblo de Jerusalén, en los días de Isaías, se divertía mucho pareciéndose a las naciones paganas que lo rodeaban. El llamado de Isaías a la santidad era una propuesta muy difícil en una cultura así. ¿De qué maneras la Jerusalén antigua advierte a la Nueva Jerusalén, la iglesia, en cuanto a la santidad? ¿Existe hoy mucha diversión atractiva alrededor del pueblo de Dios? ¿Es toda ella mala? Comenta sobre esto y luego examina el libro y encuentra al menos un par de profecías de Isaías que recuerden a nuestra cultura en nuestros países en la actualidad.
12. ¿Cuál fue la santidad definitiva profetizada por Isaías? Da un ejemplo de esto dentro del libro.
13. Aquí están las citas del Nuevo Testamento que provienen de Isaías¹:

1:9	Romanos 9:29
7:14	Mateo 1:23
8:12	1 Pedro 3:14
8:14; 28:16	Romanos 9:33; 10:11; 1 Pedro 2:6; 1 Pedro 2:8
9:1-2	Mateo 4:15-16
10:22-23	Romanos 9:27-28
11:10	Romanos 15:12
22:13	1 Corintios 15:32
22:22	Apocalipsis 3:7
25:8	1 Corintios 15:54
28:11-12	1 Corintios 14:21
29:13	Mateo 15:8-9; Marcos 7:6-7
29:14	1 Corintios 1:19

29:16	Romanos 9:20
35:3	Hebreos 12:12
40:13-14	Romanos 11:34-35; 1 Corintios 2:16
40:3-5	Mateo 3:3; Marcos 1:3; Lucas 3:4-6; Juan 1:23
40:6-8	1 Pedro 1:24-25
41:4	Apocalipsis 1:17
42:1-4	Mateo 12:18-21
42:6	Hechos 13:47
44:6	Apocalipsis 1:17
45:9	Romanos 9:20
45:23	Romanos 14:11
45:23	Filipenses 2:10-11
49:6	Hechos 13:47
49:8	2 Corintios 6:2
49:10	Apocalipsis 7:16
52:5	Romanos 2:24
52:7	Romanos 10:15
52:11	2 Corintios 6:17-18
52:15	Romanos 15:21
53:1	Juan 12:38; Romanos 10:16
53:4	Mateo 8:17
53:5	1 Pedro 2:24
53:7-8	Hechos 8:32-33
53:9	1 Pedro 2:22
53:12	Marcos 15:28; Lucas 22:37
54:1	Gálatas 4:27
54:13	Juan 6:45
55:3	Hechos 13:34
56:7	Mateo 21:13
59:20-21	Romanos 11:26-27
60:9-10	Mateo 13:14-15; Marcos 4:12; Lucas 8:10; Juan 12:40; Hechos 28:26-27
60:1	Efesios 5:14
60:20-21	Apocalipsis 21:23
61:1-2	Lucas 4:18-19
64:4	1 Corintios 2:9
65:1-2	Romanos 10:20-21
66:1-2	Hechos 7:49-50
66:24	Marcos 9:44

Ahora, lista cuáles de estas citas están específicamente, en su contexto, relacionadas con santidad o santificación.

14. Ezequías fue uno de los reyes en Jerusalén durante el ministerio profético de Isaías. ¿Qué mensaje tuvo Isaías que darle a Ezequías en Isaías 38?
15. ¿Puedes encontrar una conexión arqueológica entre Isaías y Ezequías? (Pista: tiene que ver con sellos de estos dos personajes importantes).
16. La santidad, una separación del mundo en pensamiento y conducta (semejanza a Cristo), suele ser el comienzo de la persecución para los santificados. Si afirmamos lealtad a Cristo, pero nos mezclamos con el mundo, probablemente no seremos blanco de ataques. Sin embargo, cuando destacamos, nos volvemos objetivos fáciles para quienes se burlan de nuestro Señor. Así, podemos estudiar la muerte de Esteban (Hechos 7), el cuestionamiento al apostolado de Pablo (1 Corintios 9), la muerte de Jacobo (Hechos 12) y la decapitación de Juan el Bautista (Mateo 14). En todos estos relatos, fue la valentía de ser distintos lo que atrajo la persecución. Lee Apocalipsis 6 y escribe aquí la súplica de los mártires cristianos tempranos. ¿Qué recibieron esos campeones de la santidad?
17. Lee Hebreos 11 y anota cada vez que la descripción de la fe se caracterice por un separarse, salir, abandonar, dejar atrás, etc.; en resumen, santidad.
18. En el versículo 37, observa lo que dice de los que fueron aserrados. Investiga la tradición de cómo murió Isaías. Anótala aquí. ¿Crees que este pasaje podría estar refiriéndose a Isaías?
19. Lee el Salmo 96. ¿En qué debemos adorar al Señor?
20. Del Salmo 96, ¿cuáles son los dos estándares con los que Dios discierne?
21. De la gran oración intercesora de Jesús en Juan 17, muestra quién fue el epítome de la santificación, la cumbre del ser apartado para un propósito santo. Lee el capítulo y cita versículos que indiquen ese propósito consagrado por el cual Cristo vivió y murió.
22. Del mismo capítulo, encuentra dos versículos que muestren nuestro camino hacia la santificación. ¿Por medio de qué somos santificadas o apartadas?
23. Hay un gran resumen de un pueblo santo en 1 Pedro 2:9–12. Lee el pasaje y define estas palabras principales usando tu léxico:
 - escogido
 - real
 - santa
 - adquirido
 - extranjeros
 - peregrinos

Practicando Lo Aprendido:

1. Hay muchos himnos que conocemos y cantamos que resaltan el tema de la santidad. Considera el siguiente listado:

¡Oh! Yo quiero andar con Cristo
¿Vives tú solo por Cristo Jesús?
Jehová está en su santo templo
Más santidad dame
No hay Dios tan grande como tú
Santa Biblia, para mí
Santo, Santo, Santo
Santuario

Si tienes un grupo de estudio, pidan que una hermana dirija uno de estos himnos y canten acerca de la santidad.

O

2. Tengan una conversación entre hermanas acerca de los atributos que las mujeres mayores deben enseñar a las mujeres más jóvenes según Tito 2:4–5. Primero hablen sobre cuál de estos atributos es el más desafiante en nuestra sociedad. Nombren cosas específicas que el mundo exhibe en oposición a esos atributos específicos. Luego hablen acerca de cómo las mujeres en su congregación pueden ayudar a las adolescentes y a las madres jóvenes a combatir estas cosas de maneras prácticas en el hogar y como congregación. Sean específicas. (¡Estoy usando demasiado esa palabra! ¡Lo digo en serio!)

¿Podemos tener seminarios dirigidos por aquellas con experiencia? ¿Podemos tener un día de “mamá enseñando a mamá más jóvenes”, solicitado por las mamá jóvenes? ¿Podemos hacer que las abuelas piadosas adopten una “nieta” del grupo de secundaria o preparatoria y desarrollen un vínculo fuerte mediante pijamadas y noches de película, para que las mujeres buenas y mayores tengan una puerta abierta para mentorear de maneras valiosas?

¿Pueden las mujeres mayores hacer estudios bíblicos simulados entre ellas para mostrar a las jóvenes cómo ser maestras de cosas buenas? ¿Pueden las madres de hijos mayores hacer que sus adolescentes cuiden a los pequeños, para que algunas mamá jóvenes puedan sentarse a los pies de mujeres mayores y más sabias? ¿Pueden las mujeres mayores ofrecer clases de compras de segunda mano, cocina, costura, elaboración de pan, o incluso un retiro con el propósito de enseñar cómo ser cuidadoras del hogar?

Procuren concluir con al menos una buena idea como punto de partida para promover la santidad entre las mujeres de su congregación. Después de todo, la palabra traducida en el versículo 3 como “*reverentes*” describe *una conducta propia de lo sagrado*, una conducta santa. En esencia, significa que debemos vivir como mujeres santas.

O

3. Haz un mural en un pasillo del edificio de la iglesia que incluya algún versículo de esta lección sobre la santidad. No tiene que incluir esa palabra.

Obras citadas

¹ https://www.jesuswalk.com/isaiah/a5_nt_quotations.htm (Traducido y adaptado al español).

Capítulo 12

Más y más

(David, Moisés, Josué, Gedeón, Samuel, Jesús,
el varón de Dios en Bet-el, Elías, Eliseo, Ezequías,
Pedro, Juan, Pablo)

*“Mas yo esperaré continuamente, y aún te alabaré más y más.
Todo el día contará mi boca de tu justicia y de tu salvación,
porque son innumerables”*

(Salmo 71:14-15).

Este versículo lo dice todo. Después de pensar por meses en el Dios incomparable que amamos y servimos, sé que le alabaremos más y más. Nuestra boca hablará de su justicia y de su salvación. Esto significa que salimos de este estudio con la intención firme de alabarle delante de todo el que quiera oír, y de convertirnos en conductos abiertos de su gran salvación. No podemos conocer “lo abundante” sin desear que los perdidos a nuestro alrededor pasen de lo ordinario a lo eterno; de la desesperanza a la mirada celestial que es la base de nuestras vidas. Seremos evangelísticas.

Porque ni siquiera conocemos los límites de su justicia y de su salvación.

Hay tanto más (sí, el juego de palabras es intencional) que quise incluir. Podríamos estudiar, no solo un año, sino toda una vida sobre “lo abundante” y aun así no agotarlo. Para este último capítulo quiero ver pequeñas porciones del bosquejo que no llegaron al libro. Creo que nos enriquecerá mirar, aunque sea brevemente, algunas oraciones más de la Escritura y la manera “por encima y más allá” en que nuestro Dios oyó y respondió. Él puede hacer mucho más... ¡y lo hace!

EL DIOS DE ABUNDANTE PAZ

1. Lee 1 Samuel 23. Observa que las oraciones aquí son una conversación de ida y vuelta entre el mortal y el Divino. Me encanta eso. David le está preguntando a Dios el paradero y la intención de quien quiere matarlo. Debido a las misericordias atentas de Dios al escuchar, se evitó una batalla y David salió de Keila en paz. Mientras tanto, ¿cuál era la respuesta que Dios iba desarrollando contra el enemigo? Lee el capítulo 28 para esto.
2. Ahora, lee Isaías 9 y describe la paz que finalmente vino al trono de David. Esta fue más paz de la que él jamás supo pedir o imaginar, por medio de Su trono y linaje.

3. Ahora lee Filipenses 4. Según los versículos 6 y 7, ¿cuán grande es la paz cuando Sus hijos oran con ruegos y con acción de gracias?

EL DIOS DE ABUNDANTE GLORIA

Esto fue difícil de omitir. Tenía que dejar algo fuera, y el hecho de que ya dedicamos un año a la gloria inclinó la balanza. Pero hagamos un miniestudio: solo unas cuantas oraciones (de una lista muy extensa) que resultaron en despliegues asombrosos de gloria. Recuerda: la gloria de Dios son sus atributos en exhibición. En estos relatos, la gloria tiene que ver con que Dios muestra vislumbres de su poder, vindicación y estímulo cuando un líder sufre por el pecado del pueblo de Dios.

4. Todavía bajo la sombra del becerro de oro, Moisés, abatido y cansado del pecado del pueblo, ora a Dios en Éxodo 33. Venía de 40 días y 40 noches en el monte y había traído pruebas impresionantes de la gloria divina. Pero el pecado estorbó el despliegue de gloria y las tablas —que eran gracia de Dios para el pueblo— acabaron destrozadas. Moisés está agotado de este liderazgo asignado y ruega por un despliegue de gloria. Moisés dijo (paráfrasis): *“Necesito ayuda, y si Tú no vas conmigo, no puedo seguir. Muéstrame tu gloria”*. ¿Qué hizo el Dios de lo abundante en respuesta a esa súplica y cómo afectó visiblemente a Moisés?
5. Lee Josué 7 y encuentra la oración triste de Josué tras la derrota en Hai: *“¿Qué diré a todos, Señor? ¿Qué va a pasar con tu gran nombre?”* ¿Cuál era el problema que escondía la gloria otra vez, y qué hizo Dios con ese problema?
6. Luego lee el capítulo 8 para ver la victoria definitiva después de que la gloria de Dios fue manifestada. ¿Qué podría decir Josué ahora a los críticos?
7. Gedeón estaba muy desanimado en Jueces 6–7. Lee esos capítulos y cita cada oración registrada en el capítulo 6. Una fue una expresión de tristeza y desaliento. Otra fue acerca de una señal que hizo subir fuego de una roca. Otra fue sobre el vellón. A pesar de la vacilación de un Gedeón débil, la gloria de Dios brilló en ambos capítulos, resultando en una victoria enorme que ningún hombre ni ejército de hombres habría podido producir. Fue más de lo que Gedeón creyó posible.
8. La decepción agotadora en la vida de Samuel se encuentra en 1 Samuel 8, cuando el pueblo rechazó el plan de Dios y pidió un rey como las naciones que los rodeaban. Para el tiempo de la coronación del rey, Samuel estaba tan disgustado por el comportamiento del pueblo que clamó al Señor por algo. ¿Cómo mostró Dios Su desagrado y Su gloria al mismo tiempo, en respuesta a una oración en el capítulo 12? Investiga un poco y descubre por qué este fenómeno meteorológico fue un acto tan convincente del desagrado de Dios. Fue Su gloria.

9. Finalmente, en los evangelios vemos a un líder, un Príncipe y Maestro, que fue rechazado y estaba agotado. La gloria de Dios estuvo en exhibición como nunca antes un viernes fuera de Jerusalén en el año 33. Jesús había orado en Juan 17 para que Él fuera glorificado. Lee Lucas 23 (y cualquiera de los otros evangelios), y haz una lista abajo de las maneras en que la Deidad fue glorificada al final de Su vida. ¡Más gloria!

EL DIOS DE ABUNDANTE SANIDAD

10. El Libro de los Reyes (ya que originalmente era un solo libro) contiene algunas oraciones de personas enfermas o muertas, o relacionadas con ellas, que dieron ocasión a gran gloria para Dios. Lee 1 Reyes 13 y 17, y 2 Reyes 4 y 20. Escribe abajo la esencia de cada oración (cuando se registre) y la respuesta a cada una (la oración de Ezequías, con motivo de su enfermedad, ya fue incluida el mes pasado desde el relato en Isaías. Quiero que este mes reflexionemos sobre el hecho de que la santidad de Ezequías fue comprometida después de que vio la gloria de Dios en su propia sanidad. ¿Acaso a veces nos sumergimos tanto en Su gloria, quizá después de una enfermedad extrema, que una vez sanados volvemos a la apatía y dejamos de reconocer Su gran soberanía en nuestras vidas?).
11. La sanidad más importante llega a los que le temen. Lee el breve libro de Malaquías. ¿Quién se levantará con sanidad en Sus alas?
12. Para ánimo, elige tu capítulo favorito de los evangelios que incluya múltiples sanidades. Escribe los ruegos por sanidad (cuando aparezcan) y los resultados, como lo hiciste con Reyes.

EL DIOS DE ABUNDANTE VALENTÍA

¡Cuánta falta nos hace hoy la valentía que el Padre concede a quienes la piden! Vivimos en un mundo a menudo hostil al cristianismo, especialmente para quienes procuramos ser distintos, y todavía más para quienes nos atrevemos a contradecir la “tolerancia extrema” hacia el pecado que impulsa la cultura. Muchas veces me encuentro a punto de hablar ante una audiencia de mujeres que sé que no será receptiva, e incluso puede ser abiertamente crítica a enseñanzas que me convencen profundamente desde la Palabra. En esos casos oro por humildad y por un espíritu de amor, pero también oro para que, al poner la cruz delante de mí, Él me dé valentía.

A veces puedo pensar que hay una oportunidad cercana, o en mi camino, para compartir el evangelio. El diablo se mete en mi mente y, cada vez, me da mil razones por las que hablar de la salvación no sería una buena idea en esa situación. Es entonces cuando oro por valentía. En el Nuevo Testamento, esa valentía a menudo se describe con la palabra *denuedo* (cf. Hechos 4:29, 31; Efesios 6:19), una franqueza y firmeza al hablar que proviene de Dios. Solo digo que Dios es quien concede ese denuedo cuando nuestra meta son las almas.

Quizá, por encima de todas las cosas por las que oramos en este mundo, pienso que nuestro amoroso Padre no puede apartarse de nosotros cuando estamos intentando hablar por Él.

13. Lee Hechos 3–5 y haz una lista de todas las cosas difíciles que Pedro y Juan soportaron en ese breve período. En medio de todo ello, ¿cuál fue su oración? Escríbela aquí. ¿Cómo hablaban después de haber orado? ¿Qué estaban proclamando al final del capítulo 5?
14. Escribe la oración de Pablo por valentía en Efesios 6:19. Mientras escribía esto, ¿dónde se encontraba Pablo?
15. Lee Colosenses 4. Allí Pablo oró por cierta clase de puerta. ¿Qué puerta? También oró algo acerca de cadenas. ¿Qué dijo?

Practicando Lo Aprendido:

1. Como siempre, escribe una carta a los ancianos de la iglesia de Cristo en West Huntsville para expresar con gratitud que nos permiten usar las instalaciones y por su ánimo a nuestra obra:

The elders

West Huntsville Church of Christ
1519 Old Monrovia Rd. NW,
Huntsville, AL 35806

2. Escribamos también este año un reconocimiento agradecido por los materiales excelentes en los que con frecuencia nos apoyamos, a estos tres grupos. Por favor envía notas escritas a:

Christian Courier

North Jackson Church of Christ
2780 US-45 Bypass
Jackson, Tennessee 38305

Apologetics Press

230 Landmark Dr.
Montgomery, AL 36117

Escuela Bíblica en Línea

25 Lantana Ln
Maxwell, TX 78656

Estoy tan agradecida por la inmersión en este estudio. Escribir me lleva de rodillas en alabanza cuando realmente medito, en quietud, en las maneras inesperadas y sobreabundantemente generosas en que nuestro Dios concede Su “abundancia”.

Durante la redacción de este libro, he estado orando desesperadamente por una situación en la vida de algunas personas a quienes amo profundamente. No veía ninguna manera en que este rompecabezas pudiera encontrar su pieza faltante. Pero Dios sabía dónde estaba y, de repente, sonó el teléfono y me fue dada la pieza que faltaba. Él es bueno así, todo el tiempo. También es bueno en la espera, cuando hay largos períodos de sufrimiento o ansiedad y realmente no veo el final del túnel. Él sigue sosteniendo la esperanza que me llevará a través de cada prueba.

Los fieles están ligados en el haz de los que viven con el Señor (1 Samuel 25:29), y Él ya sabe dónde nos acunará en descanso y paz perfectos, para toda esa bienaventuranza mayor, en ese mundo sin fin.

Él conoce el final de tu historia. Pero aun así te permite escribirla. ¿Cómo puede saber y hacer ambas cosas asombrosas? ¡Porque Él es nuestro Dios ilimitado! A Él, al que puede hacer muchísimo más abundantemente de lo que pedimos o entendemos... a Él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén.

Él conoce el final de tu historia. Pero aun así te permite escribirla. ¿Cómo puede saber y hacer ambas cosas asombrosas? ¡Porque Él es nuestro Dios ilimitado! A Él, al que puede hacer muchísimo más abundantemente de lo que pedimos o entendemos... a Él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén.

Recursos

Las siguientes fuentes (en inglés) fueron usadas para escribir *El Dios de lo abundante*. Las citas de página, cuando corresponda, están en el texto.

Barnes, Albert. *Barnes on the New Testament: Philemon–Thessalonians*. Baker Book House, Grand Rapids, MI, 1955.

Baxter, J. Sidlow. *Explore the Book*. Zondervan Publishing House, Grand Rapids, MI, 1960.

Clarke, Adam. *Clarke’s Commentary—Volume 5*. Abingdon Press, New York and Nashville, TN.

Clarke, Adam. *Clarke’s Commentary—Volume 6*. Abingdon Press, New York and Nashville, TN.

Coleson, Joseph E., and Johns, Donald A. *The Complete Biblical Library: Jeremiah*. World Library Press, Springfield, MO, 2000.

Horton, Stanley M. *The Complete Biblical Library: Isaiah*. World Library Press, Springfield, MO, 1995.

Jackson, Wayne. *The Prophets: An Old Testament Commentary—Volume 4*. Christian Courier Publications, Stockton, CA, 2015.

Lockyer, Herbert. *All the Prayers of the Bible*. Kregel Publications, Grand Rapids, MI, 1980.

MacLaren, Alexander. *The Complete Biblical Library: Psalms*. World Library Press, Springfield, MO, 1996.

Nave, Orville J. *Nave’s Topical Bible*. The Southwestern Company, Nashville, TN, 1962.

Waddey, John, ed. *Living Lessons from the Prophets*. East Tennessee School of Preaching and Missions, Knoxville, TN, 1985.

PARA RECURSOS EN ESPAÑOL RECOMENDAMOS LOS SIGUIENTES SITIOS WEB:

Escuela Bíblica en Línea: <https://escuelabiblicaenlinea.org/>

Cursos Bíblicos disponibles para toda aquella persona que desee aprender lo que la Palabra de Dios enseña.

Buscando La Verdad: <https://buscandolaverdad.org/>

Sitio Web con contenidos originales de World Video Bible School traducidos al Español tales como videos, libros, y afiches.

Enfoque Bíblico Global: <https://www.ebglobal.org/esp>

Bosquejos, artículos, y libros traducidos o compilados por Moisés Pinedo.

Apologetics Press: <https://apologeticspress.org/>

El sitio web está en inglés, pero se puede hacer búsqueda de artículos en español.

Sitio en Español de “Profundizando”: <https://marlonretana.com/profundizando/>

También cuenta con vídeos, artículos y otros materiales de estudio disponibles para descarga y/o acceso gratuito.